

## FILOSOFÍA Y FORMACIÓN HUMANA

### LECTURAS

SEMESTRE 2011-A

## **CRÉDITOS**

Elaborado por los profesores:  
Milton Ramos Blancas  
Rafael Martínez Cano  
Francisco Flores Llamas

## PRESENTACIÓN

Estimado estudiante, el presente cuaderno de trabajo tiene la finalidad de reforzar y enriquecer las habilidades que ya posees (leer, escuchar, hablar y escribir) complementándolas con las siguientes competencias disciplinares del campo de desarrollo Humano:

1. Reflexiona filosóficamente sobre su proceso de ciudadanía, formación humana y su proyecto de vida.
2. Evalúa distintos aspectos filosóficos disciplinares: ontológicos, éticos, axiológicos, estéticos y epistemológicos, en su proceso de desarrollo humano.
3. Plantea propuestas éticas en la solución a problemas de su entorno social y natural.

Durante el semestre vamos a fomentar tu gusto por la lectura a través del empleo de diversos textos referentes a los temas de la asignatura *Filosofía y formación humana*, para que utilices estrategias de comprensión lectora que te ayuden a comprender la importancia de los contenidos y así facilitar tu acercamiento al conocimiento y la información de los contenidos con los cuales mejorará tu aprendizaje.

Practicarás la escritura de textos de carácter escolar, formal o personal, con el fin de que te puedas comunicar en forma escrita eficientemente.

La lectura en voz alta te dará seguridad y facilitará tu comprensión de los contenidos en los textos, además la exposición oral de los temas apoyará tus aprendizajes a través de una mejor participación en las diversas asignaturas del plan de estudios en las que se requieran de estas habilidades.

*Con el apoyo de este material y de acuerdo con el Modelo Académico del Colegio de Bachilleres, el campo de desarrollo Humano se orienta a favorecer la autorregulación del estudiante, su crecimiento individual como ser humano integral y comunitario, al desarrollo de sus habilidades para la reflexión filosófica situada, la valoración ética y la apreciación estética de las manifestaciones de la cultura y el cuidado físico de su persona<sup>1</sup>*

Con este Cuaderno de trabajo pretendemos que tu tránsito por el segundo semestre sea provechoso, claro y significativo en tu formación académica y como persona. Bienvenido a la asignatura y esperamos que cada sesión sea un espacio adecuado para tu aprendizaje.

Atentamente:

Tus profesores.

---

<sup>1</sup> Colegio de Bachilleres. (2009). *Modelo Académico*. México, p. 41.

## EVALUACIÓN

En este cuaderno de trabajo la evaluación del aprendizaje se desarrolla en tres modalidades, en distintos momentos del proceso enseñanza-aprendizaje, de acuerdo con las necesidades y objetivos específicos.

**Evaluación diagnóstica:** Tiene la finalidad de identificar el dominio que tienes sobre los conocimientos previos necesarios para lograr con éxito los aprendizajes propuestos en el programa de la asignatura de *Filosofía y Formación Humana*. La evaluación diagnóstica se lleva a cabo en la primera sesión de clase, antes de la introducción al bloque I. No tiene ningún valor de calificación ni es determinante para tu acreditación, pues su aplicación permitirá ajustar las estrategias de enseñanza seleccionadas por el profesor.

**Evaluación formativa:** Tiene como propósito valorar tus avances y dificultades que se han presentado durante el proceso de aprendizaje, por lo mismo se realiza de manera permanente en el grupo durante todo el curso en relación con los objetivos establecidos en el programa de la asignatura.

**Evaluación sumativa:** Tiene como finalidad *conocer el logro de tus aprendizajes y tomar una decisión sobre los resultados de tu aprovechamiento*. La información obtenida a través de esta modalidad te permite determinar en qué medida has modificado tu estructura cognitiva en relación con las expectativas establecidas al inicio del curso. Su aplicación se lleva a cabo al final de cada uno de los dos bloques del programa de la asignatura, con un peso sobre la calificación en relación con los aprendizajes prescritos por los objetivos del programa de la asignatura.

## ÍNDICE

Presentación	3	<b>Enajenación y Fetichismo</b>	<b>15</b>
Evaluación diagnóstica	7	<b>Problema de la Libertad</b>	<b>20</b>
Hoja de respuestas	9	<b>Identidad e Identidad Cultural</b>	<b>25</b>
Actividad de actualización del conocimiento previo	9	<b>Anexos</b>	
		<b>Mito del Carro Alado</b>	<b>30</b>
		<b>Concientización</b>	<b>34</b>
		El mexicano ahorita: Retrato de un liberal salvaje.	38
<b>Documentos</b>			
<b>Bloque Temático I</b>	<b>10</b>	<b>Bibliografía</b>	<b>50</b>
<b>Conciencia y Autoconciencia</b>	<b>11</b>		

### **EVALUACIÓN DIAGNÓSTICA**

**PROPÓSITO:** Esta evaluación tiene la finalidad de conocer cuáles son realmente los conocimientos previos con que cuentas antes de iniciar el aprendizaje de la asignatura. No tiene ningún valor en la calificación, por lo mismo, no será tomado en cuenta para tu aprobación. Te invitamos a que lo respondas de manera honesta y que hagas tu mejor esfuerzo.

**INSTRUCCIONES:** lee con atención lo que se te pregunta y anota en el paréntesis de la izquierda la letra que corresponde con la respuesta correcta.

1. ( ) La disciplina filosófica que se encarga de estudiar las acciones humanas orientadas hacia el bien es la:
  - a) Ontología
  - b) Ciencia
  - c) Gnoseología
  - d) Ética
  
2. ( ) La disciplina filosófica que se ocupa de la reflexión sobre los valores, su existencia, su fundamento y su objetividad, es la:
  - a) Axiología
  - b) Ética
  - c) Ontología
  - d) Epistemología
  
3. ( ) El ser “analítico”, “crítico”, “integrador” y “argumentativo”, son características propias del conocimiento:
  - a) Vulgar
  - b) Filosófico
  - c) Científico
  - d) Empírico
  
4. ( ) Una obligación que no corresponde a la Ciudadanía es:
  - a) Respetar los derechos de los demás.
  - b) Contribuir al bien común.
  - c) Ser considerado mayor de edad.
  - d) Defender mi libertad a toda costa.

5. ( ) La mejor definición de Ciudadano es:
- a) Es aquella persona mayor de 18 años.
  - b) Aquellos que participan en las funciones del estado.
  - c) Son aquellos que forman parte del estado.
  - d) Somos todos los que vivimos en el Estado.
6. ( ) El Estado existe para:
- a) Servir a las necesidades de los hombres.
  - b) La unión del varón y la hembra para la continuación de la especie.
  - c) Proveer la vida.
  - d) Vivir dentro del mismo.
7. ( ) Los derechos del Hombre y del Ciudadano surgen en:
- a) Inglaterra
  - b) La Antigüedad
  - c) Grecia
  - d) Francia
8. ( ) En Filosofía, una norma es:
- a) Describe un fenómeno físico de la naturaleza.
  - b) Es una construcción usual.
  - c) Es una regla que regula la conducta y las actividades.
  - d) Es una constelación.
9. ( ) Una de las principales características de la Democracia es:
- a) Cuando los soberanos no poseen gran cantidad de bienes.
  - b) Es un gobierno orientado a los intereses de los ricos.
  - c) Es un gobierno orientado a los intereses de los pobres.
  - d) Cuando el pueblo elige a sus gobernantes.
10. ( ) Dentro de los Derechos Humanos no se incluye:
- a) Derecho al voto.
  - b) Derechos naturales.
  - c) Derecho a la intimidad.
  - d) Derecho al trabajo.

## HOJA DE RESPUESTAS

Asignatura: Filosofía y construcción de la ciudadanía

Pregunta No.	Respuesta correcta
1	d
2	a
3	b
4	d
5	b
6	a
7	d
8	c
9	c
10	a

### ACTIVIDAD DE ACTUALIZACIÓN DEL CONOCIMIENTO PREVIO

La evaluación diagnóstica tiene la finalidad de identificar el dominio que tienes sobre los conocimientos necesarios para lograr con éxito los aprendizajes propuestos en el programa de la asignatura. A continuación, y con base en el resultado de tu evaluación diagnóstica, te proponemos que investigues aquellas definiciones, cuya respuesta fue incorrecta con la finalidad de que actualices tus conocimientos previos.



## BLOQUE TEMÁTICO I FILOSOFÍA Y CONCIENCIA DEL SER HUMANO



### Propósito

Que el estudiante reflexione filosóficamente sobre su proceso de concientización e identidad, en relación con su entorno, para plantear propuestas de solución ética a procesos de enajenación que influyen en su formación humana.

### Contenidos

- Conciencia y Autoconciencia
- Enajenación y Fetichismo
- Problemática de la Libertad
- Identidad e Identidad Cultural
- Sentido Filosófico de la Formación Humana

### Problemática situada sugerida “Cuál es mi identidad”

Hay jóvenes que se visten y actúan como personajes de televisión, ¿Por qué lo hacen? ¿Lo hacen conscientemente? Otros, adoran algún objeto que perteneció a un personaje famoso o bien, estarían dispuestos a hacer cualquier cosa por conseguirlo. En algunos casos, los deseos no son propios sino producto de la publicidad. Como resultado de la imitación y hasta la idolatría, los adolescentes confunden su propia identidad y en otros casos yuxtaponen valores que no corresponden con su entorno social y cultural.

¿Qué razones y valores sustentan el estilo e vida que se forma como modelo? ¿En qué sentido se ejerce o sacrifica la libertad al imitar irreflexivamente un modo de ser y hacer? ¿Qué consecuencias se enfrentarían a nivel personal, familiar y social si se adopta acríticamente un cierto modo de ser en las condiciones en que se vive? ¿En qué sentido, imitar inconscientemente un prototipo favorece u obstaculiza el proceso de formación humana? ¿Qué relación hay entre la cultura y la formación de la identidad? ¿Es posible ejercer la libertad sin algún tipo de condicionamiento? ¿Qué relación existe entre la reflexión filosófica y el ejercicio de la libertad?



Darley J. & Glucksberg S. & Kinchla R. (1990)  
 PSICOLOGÍA  
 México  
 Prentice-hall hispanoamericana, S. A.  
 pp. 172-174  
 (Modificado)

### CONCIENCIA Y AUTOCONCIENCIA

**Conciencia:** Del latín *conscientia*, que significa conocimiento, noción.

Sentimiento interior por el cual aprecia el ser humano sus acciones, nuestra conciencia es nuestro juez.

El significado en la filosofía moderna y contemporánea es: “*Una relación del alma consigo misma, una relación del ser humano interior o espiritual, por la cual se puede **conocer** de modo inmediato y privilegiado y, por lo tanto, se puede juzgar así mismo de manera segura e infalible.*”

Para Platón, significa “*El dialogo interno del alma consigo misma*” a través de esta práctica puede darse la posibilidad de conocerse así mismo de manera directa e infalible.

El filosofo pragmático John Dewey, entiende por conciencia el simple conocimiento: “*el percatarse de objetos estando bien despierto, alerta, atento a la importancia de los acontecimientos presentes, pasados y futuros.*”

Todo lo anterior hacen que el grado de mis conocimientos sea diferente a favor de una superación y mejor humanidad.

Aunque no hay una definición única de conciencia, en general los psicólogos la describen como el *estado de alerta* hacia los estímulos externos y los eventos mentales internos (Natsoulas, 1983; Orstein, 1977). La conciencia es selectiva por naturaleza, y está íntimamente relacionada con el concepto de atención. Ahora estas leyendo estas notas (y quizá estas consciente de que mañana tienes un examen), pero también podrías estarlo de las personas que hablan en otro salón, incluso si no sabe exactamente lo que dicen. No obstante, podría ignorar totalmente la lluvia o el suave silbido del viento.

Diferentes factores fisiológicos y emocionales influyen en nuestro estado mental, y también podrían afectar nuestro alertamiento hacia los eventos o estímulos que tienen lugar a nuestro alrededor. ¿Qué aspectos son importantes para la caracterización o comparación de los estados de conciencia? Si bien no hay una respuesta concreta para esta pregunta, podríamos tomar en consideración tres aspectos: responsividad, capacidad cognoscitiva y personalidad. Ninguno de ellos define la conciencia por sí mismo, pero cada uno describe algún elemento de los procesos que en conjunto denominamos conciencia.

### **A) Responsividad**

Uno de los aspectos más obvios de la conciencia es la responsividad ante un estímulo. Una persona dormida muestra cierta responsividad. La responsividad ante un estímulo en particular podría depender del foco de atención.

### **B) Capacidad cognoscitiva**

Las personas tenemos toda una gama de aptitudes cognoscitivas básicas (pensamiento). Podemos hablar claramente, recordar muchas cosas, imaginar el futuro y hacer planes razonables.

El concepto de motivación inconsciente de Sigmund Freud muestra que gran parte de nuestro pensamiento y conducta como adultos se debe a eventos ocurridos en nuestros primeros años de vida. Freud argumentaba que si bien podemos estar conscientes de muchos recuerdos en lo que llamó nuestro preconscious, muchos otros deseos, temores o sentimientos y deseos socialmente inaceptables (con frecuencia de naturaleza sexual) son reprimidos o mantenidos en nuestro inconsciente, desde donde influyen de manera importante en nuestros pensamientos y conducta.

### **C) Personalidad**

*Estos factores de personalidad* son típicamente atributos no intelectuales. Más que de aptitudes cognoscitivas básicas, se trata de actitudes, valores, sentimientos y emociones que influyen en nuestra conciencia normal. En general, una persona responde a eventos y situaciones de manera predecible, de acuerdo con su personalidad, si bien ciertos factores pueden alterar ésta, y entonces se dice que se ha alterado el estado de conciencia de dicha persona. Alguien que normalmente es bastante tímido, y cuyos valores y opiniones políticas son más bien ortodoxos, podría experimentar cambios sorprendentes después de tomar algunas copas en la fiesta de navidad de la oficina. Alguien que siempre es agradable y fácil de sobrellevar podría ponerse irritable y exigente después de 48 horas sin dormir, del mismo modo que es alegre y optimista podría sentirse abatido y pesimista durante algunas semanas y meses a resultas de la muerte de un pariente o amigo cercano.



## **AUTOCONCIENCIA**

Palabra compuesta. Auto: prefijo del griego *autos*, que significa uno mismo, por si mismo, mismo etc.

Autoconciencia, puede entenderse también como: por si mismo, ser consciente.

Consciente: que tiene conciencia o noción de una cosa.

La autoconciencia implica reconocer los propios estados de ánimo, los recursos y las intuiciones; así como conocer nuestras propias emociones y cómo nos afectan, cuáles son nuestras virtudes y nuestros puntos débiles.

### **Conciencia Emocional**

La conciencia emocional implica en nosotros tener la capacidad de reconocer la manera en que nuestras emociones afectan a nuestras acciones, además de saber utilizar adecuadamente nuestros valores para que nos sirvan de guía en el momento que tomamos de decisiones. Nuestros sentimientos nos acompañan siempre en nuestras acciones, pero raramente nos damos cuenta de ellos, y solamente nos percatamos cuando se han desbordado. Por ello es necesario hacer esa pequeña pausa para reconocerlos y saber que con ellos podemos afectar a los demás y a nosotros mismos.

### **Valoración adecuada de uno mismo (correcta autovaloración)**

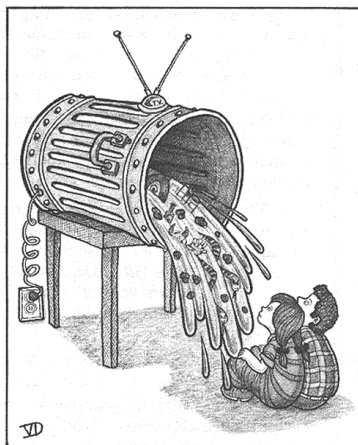
Cuando poseemos esta competencia somos conscientes de nuestros puntos fuertes y debilidades, reflexionamos y somos capaces de aprender de la experiencia; estamos abiertos a nuevos puntos de vista y a la formación continua. Asimismo nos permite reconocer y corregir nuestros fallos.

### **Confianza en uno mismo (autoconfianza)**

La autoconfianza es tener un fuerte sentido de seguridad en la valoración que hacemos sobre nosotros mismos y sobre nuestras capacidades. Con ella podemos afrontar las dificultades que se nos presentan y asumir cualquier papel en nuestra vida.

La filosofía socrática rechaza el relativismo y el escepticismo; su método tiene el designio de obtener conocimientos universalmente validos, Sócrates hace el examen de sí mismo un método filosófico “**conócete a ti mismo**”: he ahí el principio. En efecto, el examen de casos concretos, vividos por cada cual, es el medio para descubrir ideas generales, los conceptos.

Toda la obra de san Agustín es una confesión, palabra viva que nos revela un constante anhelo de verdad, de conocimiento y fe. “No salgas de ti mismo –dice san Agustín-, en el interior del hombre reside la verdad.” A lo largo de su vida, san Agustín se esfuerza por encontrar dentro de su propia alma, la verdad que busca sin cesar, el Dios cuya imagen lleva dentro de sí: la filosofía de san Agustín es una constante revelación y un constante dialogo, revelación de vida interior; dialogo, dentro de sí mismo, con Dios y con los demás hombres.



D'Amato, P. 31 de octubre de 2003  
 ENAJENACIÓN  
<http://socialistworker.org/Obrero.shtml>  
 (Modificado)

"Las cosas son dueñas de los dueños de las cosas y yo no encuentro mi cara en el espejo. Hablo lo que no digo. Estoy pero no soy y subo a un tren que me llevan a donde no voy, en un país exiliado de mí"<sup>1</sup>

## ENAJENACIÓN

EL TÉRMINO "enajenación" comúnmente se refiere a un sentimiento de separación, de estar solo y lejos de otros. Es decir, *puede ser entendida en términos muy generales como un sentimiento, una experiencia de aislamiento, impotencia y frustración; como una pérdida de control de la propia vida e incluso como la sensación de distanciamiento de la sociedad e incluso de nosotros mismos*. Para Marx, la enajenación no era un sentimiento ni una condición mental, sino una condición económica y social de la sociedad de clases--en particular, de la sociedad capitalista.

La enajenación, en términos marxistas, se refiere a la separación de la masa de asalariados de los productos de su propio trabajo. Marx expresó primero esta idea, de forma algo poética, en sus Manuscritos de 1844: "El objeto que el trabajo produce, su producto, se presenta como algo opuesto a él, como una fuerza independiente del productor".

*Marx no realiza un análisis de toda forma de alienación, sino solamente realiza un análisis concreto de la alienación específicamente capitalista. Así, el estudio de la alienación sirve desde luego, para darnos cuenta de una categoría fundamental, que nos sirve en general para hacer una severa crítica a la cultura postmoderna y en particular a la cultura capitalista, en donde podemos encontrar que la enajenación la vivimos en la vida cotidiana y en donde además ésta nos sirve para justificar la pasividad, la posición de víctimas ante el poder político o el poder económico y la imposibilidad de transformar el mundo.*

La mayor parte de nosotros no es dueña ni de las herramientas, ni de la maquinaria con que trabajamos, como tampoco de los productos que producimos--estos pertenecen al capitalista que nos empleó. Pero todo con lo que (o sobre lo que) trabajamos en algún momento provino del trabajo humano.

Galeano, Eduardo (1998), "Ventana sobre la nuca" en Las Palabras Andantes, México, Siglo XXI.

La ironía es que dondequiera que miremos somos confrontados con la labor de nuestras propias manos y cerebros, y sin embargo estos productos de nuestro trabajo aparecen como cosas fuera de nosotros, y fuera de nuestro control.

El trabajo y los productos de nuestro trabajo nos dominan, en vez de lo contrario. En vez de ser un lugar en donde realicemos nuestro potencial, el lugar de trabajo es meramente un lugar al que nos vemos obligados a ir para obtener dinero para comprar las cosas que necesitamos.

"Así que", escribió Marx, "el trabajador se siente a si mismo cuando no trabaja; cuando trabaja, no se siente a si mismo. Se siente a gusto cuando no trabaja, e incómodo cuando trabaja. Su trabajo, por lo tanto, no es voluntario sino forzado, es trabajo forzado. Es, por lo tanto, no la satisfacción de una necesidad pero un mero medio de satisfacer las necesidades fuera de éste. Su carácter enajenado es demostrado claramente por el hecho de que tan pronto como la compulsión física (o similar) deja de existir, se le rehúye como a la peste".

En la producción capitalista, los bienes se producen para el mercado, para obtener una ganancia. Lo que importa para el trabajador, como he dicho, es que él o ella obtengan una remuneración adecuada por su trabajo. Qué se produce, en este sentido, es inmaterial.

También es completamente inmaterial para los capitalistas. Mientras que lo que ellos hagan un mercadeo y pueda ser vendido con una ganancia, a ellos no les interesa un comino si lo que venden son piedras o agua embotellada. En este proceso, el capitalista ve al trabajador como un mero componente de la producción--un bien (su trabajo) para ser exprimido tanto como sea posible.

Además, dado que el objetivo de la producción capitalista es la ganancia y no el satisfacer las necesidades humanas, los productos del trabajo efectuado anteriormente (denominado "muerto")--como la maquinaria y los materiales, que son controlados por los capitalistas--dominan completamente el trabajo actual (denominado "vivo"). Los trabajadores son literalmente esclavos de la máquina y del proceso del trabajo. Este los controla, en vez de lo opuesto.

*Es por ello que, "El trabajador se vuelve más pobre en la medida que produce más riqueza y a medida que su producción crece en poder y en cantidad. El trabajador se convierte en una mercancía aún más barata cuantos más bienes crea. La devaluación del mundo humano aumenta en relación directa con el incremento de valor del mundo de las cosas. El trabajo no sólo crea bienes; también se produce a sí mismo y al trabajador como una mercancía y en la misma proporción en que produce bienes. Este hecho supone simplemente que el objeto producido por el trabajo, su producto, se opone ahora a él como un ser ajeno, como un poder independiente del productor."*

Quizás una de las formas más degradantes de la enajenación es la manera en que todo puede convertirse en un bien que puede ser comprado y vendido--inclusive el sexo. Hay otro aspecto de la enajenación que Marx llamó el "el fetichismo de los bienes". Lo que él quiso decir con esta frase extraña es la manera en que la relación social entre seres humanos, en el contexto de la producción para el mercado capitalista, toma "la forma fantástica de una relación entre cosas".

*En el capitalismo la misma idea de naturaleza humana, queda alienada o fetichizada, en este sentido el fetichismo de la mercancía, se refiere de que el producto de la practica humana, cuando se convierte en mercancía, es decir, cuando se vende en un mercado, esconde su origen humano, y se contrapone al hombre como objeto natural con leyes propias. Fetichismo es otro término que agrega Marx al léxico de alienación.*

*Es precisamente sobre la fetichización de la naturaleza humana, entendida como una red de relaciones económico-sociales, que se erige la alienación de toda la cultura, la cual culmina en la religión.*

*Marx descubre que es el capitalismo el principal origen de la enajenación, es decir, como un efecto del capitalismo, el ser humano se encuentra no sólo ajeno de sí mismo, sino también de los demás hombres, y es ajeno del mundo que el mismo ha creado y transformado.*

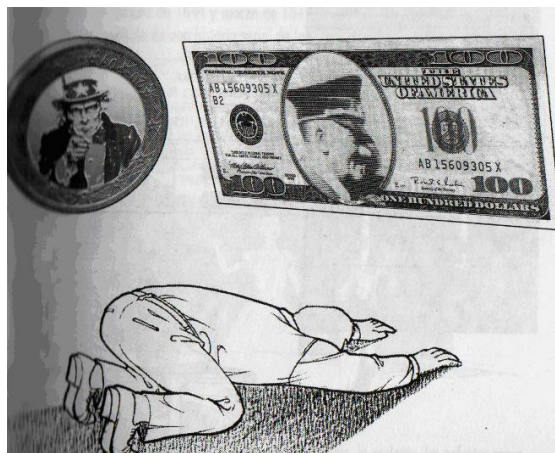
La naturaleza anárquica e imprevista de la producción para el mercado implica que sus participantes no son capaces de controlarlo. El resultado es que el comienzo de un periodo de crecimiento económico o el desliz hacia una brusca contracción son acontecimientos que suceden independientemente de la voluntad de los participantes. "Para ellos", dice Marx, "su propia acción social toma la forma de actos de objetos, que gobiernan a los productores en vez de ser gobernados por ellos".

La única manera de superar la enajenación es cuando los trabajadores decidan abolir colectivamente su separación de la propiedad y el control de los medios de producción, y usen este control para abolir el mercado y lo reemplacen con una planificación consciente que permita satisfacer las necesidades humanas.

*Fuente (s):*

1. *Marx, Karl. "Manuscritos Económico-Filosóficos". Fondo de Cultura Económica, México 1992.*
2. *Feuerbach, Ludwig. "Tesis Provisionales Para La Reforma de la Filosofía". Labor, Barcelona 1976.*
3. *Fromm, Erich, et al. "La Soledad del Hombre". Monte Ávila Editores, Caracas 1970.*
4. *Hegel. "Fenomenología del Espíritu". Fondo de Cultura Económica, México 2000.*





<http://googleusercontent.com/commodity-fetishism>  
(Modificado)

## FETICHISMO

Este término deriva de **Fetiche** (del portugués *fetiço*: hechizo) que alude a un ídolo u objeto de culto, de ciertos pueblos primitivos. A este objeto, al fetiche, se le atribuían propiedades mágicas derivadas de un dios o de determinada persona.

Una idea añadida en la segunda edición de la *Capital* de Marx. Es en general, el análisis de la mercancía que se realiza para revelar la anatomía microscópica de la sociedad burguesa, Y también para demostrar que la riqueza capitalista es siempre una obligada comparación entre las mercancías.

Sin embargo, según Marx, la mística o personajes fetiche de estos productos no radica en su valor de uso, sino en el hecho de que los productos que son mano de obra, De qué manera determinadas relaciones sociales entre los hombres asumen la forma fantástica y alienado de una relación entre las cosas.

Aquí el fetichismo es llevado una vez mas a participar en las relaciones humanas llegan a ser vistos como propiedades de los objetos inanimados. A raíz de Feuerbach, Hasta su mentor de 1845, Marx dice que la analogía de verdad en la religión. En la religión en general y de la idolatría, en particular, lo que no son más que las producciones del cerebro humano aparecen como seres independientes con una vida propia. Al igual que los dioses son inseparables de sus creadores humanos, de modo que el fetichismo es inseparable de la producción de mercancías. Este concepto se encuentra a menudo adoptado para mostrar la permanencia de la preocupación inicial de Marx con la alienación humana y con la enajenación del trabajo.

En el trabajo semiótico de Baudrillard, el fetichismo de la mercancía se ha desplegado para explicar los sentimientos subjetivos hacia los bienes de consumo en el reino de la "circulación", es decir, entre los consumidores. Baudrillard estaba especialmente interesado en la mística cultural añadida a los objetos por la publicidad, que anima a los consumidores para la compra como ayuda para la construcción de su identidad personal.

En *Para una crítica de la economía política del signo* (1972), Baudrillard desarrolla una noción de la *señal* de que, como la noción del espectáculo de Debord, corre junto a los productos básicos de Marx.

Otros teóricos se han preocupado por la situación social de los productores de artículos de consumo en relación con sus consumidores. Por ejemplo, la persona que posee un Porsche tiene más prestigio que la gente que trabaja en la cadena de montaje que lo produjo. Pero esta versión de fetichismo de la mercancía se refiere más a la creencia de que el coche (o Cualquier Objeto manufacturado) es más importante que las personas, y confiere facultades extraordinarias más allá de la utilidad material de aquellos que lo poseen (*consumo conspicuo*).

Wiechers, J. (2000)  
 ÉTICA Texto y cuaderno de trabajo.  
 México: Humanismo y sentido.  
 pp. 136-167



### Problemática de la Libertad

El hombre es libre por naturaleza porque es capaz de autodeterminarse, de escoger y decidir su propio destino y su propio proyecto de vida. Es verdaderamente libre no sólo porque puede desplazarse físicamente, sino porque puede pensar; expresarse, reunirse, asociarse, elegir a sus gobernantes y dar culto a Dios según su conciencia. Es libre además, porque no es esclavo o no está sometido a dominio de alguien o de algo, sino que es dueño y soberano de sí mismo y de sus actos. Y dado que la libertad es una consecuencia de la inteligencia, hay que atribuir la libertad únicamente a la persona humana y divina. (Por eso, cuando hablamos de libertad, hablamos más bien de libertades)

Se suele identificar a la libertad con una de sus manifestaciones; la libertad de elección o libre albedrío, que es la capacidad en virtud de la cual el hombre juzga y elige libremente. Como enseña santo Tomás, la libertad de elección es la capacidad de la voluntad por la cual elegimos determinados medios para conseguir un bien con preferencia a otros. Esta capacidad de la voluntad se denomina *apetito racional*. Así como la inteligencia tiende a la verdad, la voluntad tiende al bien en general. Tener libre albedrío significa, en suma, que el sujeto sea dueño, juez y principio de sus actos.

- La verdadera libertad no es hacer lo que se nos antoje, sino encauzar nuestra naturaleza hacia su propia realización y perfección como personas.
- Por la libertad elegimos el proyecto de hombres o mujeres que queremos ser.
- La verdadera libertad es la que nos permite vivir nuestros derechos y deberes.
- La verdadera libertad es responsabilidad, es decir, la capacidad de responder por nuestras elecciones libres.
- La libertad debe estar dirigida al bien tanto propio como ajeno.

Como seres racionales, el ejercicio de nuestra libertad debe ser un ejercicio racional. La ley, la norma, la recta razón, son como una brújula que nos orienta en el mar de la libertad y nos permite reconocer la ruta para no perder el puerto, que es el que realizamos como personas y ser verdaderamente felices. Aunque no toda libertad es necesariamente buena, ya que nuestra libertad esta abierta al bien y al mal mediante la luz de la razón y la fuerza de la voluntad, nuestra libertad debe ser orientada hacia el bien y alejarse del mal.

Las normas y las leyes, antes que destruir nuestra libertad nos permiten conseguir nuestra verdadera liberación. Sin que nos dejan en la libertad de hacerlo o no. Tal es el dilema y el reto que conlleva el don y distintivo más grande del hombre, que es el ser libres.

Por eso, salta a la vista que ser libres no es fácil. Como seres racionales que somos y por el dinamismo que entraña el perfeccionamiento de nuestra naturaleza, ser libres es una misión y una lucha que nos lleva toda la vida. Saber ser libres –sobre todo hoy día en que tantos factores nos inclinan a ser esclavos- implica un trabajo arduo, un reto cotidiano que, no pocas veces, revestirá un carácter heroico.

Ser libres es saber elegir, y todos elegimos un bien pero no todos elegimos bien. En este sentido no todos somos verdaderamente libres. Cuando un bandolero elige robar, esta eligiendo un bien, pero no esta eligiendo bien. No elige un mal, porque para él el objeto de su robo es un bien. Sin embargo se trata de un bien aparente, de un bien momentáneo, que es un mal moral. El que es verdaderamente libre elige bien un bien.

Libertad por lo tanto, no debe ser un concepto abstracto; debe referirse a situaciones muy concretas, por lo que es necesario distinguir **tres sentidos fundamentales de la libertad**:

1.- La **libertad de autodeterminación**, que también se llama libre albedrío o libertad de necesidad (*libertas a necessitate*)

Es la capacidad en virtud de la cual el hombre juzga y elige libremente. Este tipo de libertad es propia del sujeto espiritual como lo es el hombre, pues todo sujeto que posee voluntad es por naturaleza libre, aunque no siempre obre libremente. Tener libre arbitrio significa que el sujeto sea dueño, juez y principio de sus actos. Por ello, el elegir es la finalidad esencial del libre albedrío. Los animales irracionales se mueven a sí mismos, por eso no poseen libre albedrío sino libertad física. Sin embargo, cada vez que hacemos una elección estamos limitados, ya que no podemos escoger todo debemos renunciar a muchos bienes al determinarnos por otros. También estamos limitados por la ignorancia, las pasiones, los prejuicios, las circunstancias, etc.

2.- La **libertad de coacción**, que es el poder de hacer aquello que se quiere. Se incluye en ésta la libertad de pensamiento, de expresión, civil, política, de comercio, religiosa, etc.

2.1.- **Libertad física**: también llamada libertad de compulsión o de espontaneidad: es la libertad de ataduras físicas que afectan la ejecución del acto.

2.2.- **Libertad de pensamiento:** es una de las manifestaciones más básicas de la libertad, ya que nace en el interior del hombre. Para que se de esta libertad se requiere de un ambiente propicio que involucra otras libertades.

2.3.- **Libertad política:** en su *Ensayo sobre el gobierno civil*, John Locke define a la libertad política de la siguiente manera: “La libertad del hombre en sociedad consiste en no hallarse bajo más poder legislativo que el establecido en la nación por consentimiento, ni bajo el dominio de ninguna voluntad o restricción de ninguna ley, excepto las promulgadas por aquél según la confianza en él depositada”.

2.4.- **Libertad legal:** se refiere a las ataduras que provienen de la autoridad ordenante. Consiste en poder hacer todo lo que no esta prohibido por las leyes, las cuales restringen nuestra libertad al imponernos una necesidad moral.

3.- La **libertad de perfección**, de espíritu o moral, que es la propia del sabio, del santo, de Spinoza o de san Pablo y que consiste en el dominio de la razón y del espíritu sobre lo inferior y exterior. Para este tipo de libertad se puede tomar el termino de **liberación**, que es el resultado del progreso moral.

Es verdaderamente libre en su interior. la libertad moral es, pues, la adhesión personal a los valores morales de tal manera que permite una fácil elección por el recto camino de la moralidad.

Mediante este tipo de libertad, el ser humano:

- ✓ Logra su verdadera liberación.
- ✓ Alcanza su realización como persona.
- ✓ Elige el bien como la opción mas importante de su vida.
- ✓ Lucha por implantar en sus actos los principios morales.
- ✓ Rompe con todo aquello que lo aleja del ideal moral.
- ✓ Vive con alegría sus valores.
- ✓ Se abre y se entrega a los demás.
- ✓ No se encierra en si mismo.
- ✓ Edifica su propia armonía interior.
- ✓ Llena su vida del sentido profundo de la trascendencia divina.

### **Límites y obstáculos de la libertad**

Todo acto verdaderamente libre implica conocimiento y consentimiento. La intervención de nuestra inteligencia por el conocimiento de lo que hacemos y de nuestra voluntad por el consentimiento de lo que decidimos, es lo que nos hace responsables. Ser responsables de nuestros actos significa aceptar nuestro deber y asumir sus consecuencias.

Sin embargo, bien sabemos, y nos lo recuerda Heidegger, que nuestra libertad es finita, contingente, limitada, imperfecta, pues somos seres igualmente contingentes, limitados e imperfectos. Estas limitantes y condicionamientos de nuestra libertad no solamente se refieren el aspecto metafísico y psicológico, sino también se extienden a todas las demás facetas de nuestra realidad humana.

No todos nuestros actos, pues, son igualmente libres, ni somos igualmente responsables de todos lo que hacemos o dejamos de hacer; si falta conocimiento y/o consentimiento, puede disminuir nuestra responsabilidad. Si la falta de conocimiento o consentimiento fuera total, la responsabilidad podría quedar eliminada por completo.

Entre los factores que pueden aumentar o reducir nuestra responsabilidad consideraremos los siguientes:

## 1.- Ignorancia

1.1.- **Ignorancia invencible:** también se llama ignorancia antecedente, ya que precede al acto de la voluntad. En este tipo de ignorancia el individuo no se da cuenta de su ignorancia o no puede superarla por más esfuerzos que realiza. (dado que el conocimiento es una condición indispensable para que se de un acto libre, la ignorancia invencible destruye la responsabilidad. Se trata, en este caso, de un acto involuntario, es decir, de un acto del hombre.)

1.2.- **Ignorancia vencible:** el individuo sabe que es ignorante, pero no se ha esforzado lo suficiente por adquirir los conocimientos que debería adquirir. (no destruye la responsabilidad, pero la disminuye. El grado de responsabilidad dependerá del grado de negligencia y de la gravedad de la materia que se trate.)

1.3.- **Ignorancia afectada:** En este tipo de ignorancia se evita deliberadamente el conocimiento presentando a la misma ignorancia como pretexto. El sujeto quiere ignorar para faltar más libremente a la norma. (Por tratarse de una ausencia de conocimiento, este tipo de ignorancia disminuye la responsabilidad; por usar la ignorancia como pretexto, la aumenta)

## 2.- Pasiones

Son todos los movimientos que surgen del apetito sensible. Si la pasión se presenta antes de que nuestra voluntad actúe, se denomina **pasión antecedente**; si se provoca deliberadamente, se denomina **pasión consecuente**.

## 3.- Miedo

Es una turbación interior causada por la amenaza de un mal inminente y difícil de evitar. Si se trata de un miedo extremo que provoque pánico y la pérdida de todo control, la responsabilidad puede quedar eliminada. En los demás casos, el miedo suele disminuir la responsabilidad sin eliminarla, ya que permite el uso de la razón y la voluntad.

Los actos ejecutados por miedo son una mezcla de actos voluntarios e involuntarios, pues son actos que hacemos, pero no quisiéramos hacer. Desde luego que en estos casos la responsabilidad disminuye, ya que se debilita el consentimiento, se divide la mente y se reduce el autocontrol. El miedo, en general, debe ser considerado en relación con la persona y sus circunstancias.

#### 4.- Violencia

Es una coacción que se ejerce desde el exterior y fuerza al hombre a realizar un acto en contra de su voluntad. La violencia afecta el acto exterior y no puede llegar directamente a la voluntad, pues la voluntariedad reside en el interior de la persona. Por más violentamente que seamos forzados a realizar determinado acto, ese acto es involuntario mientras nuestra voluntad se resista. La responsabilidad disminuye según la gravedad del caso y de la violencia e que se trate. De cualquier forma, nos pueden obligar a hacer determinada acción, pero no pueden hacer que la queramos.

#### 5.- Trastornos psicológicos

Son funcionales que alteran la iniciativa, la voluntad, la sensibilidad, las funciones psicosenoriales, la asociación de las ideas, al corriente del pensamiento, el carácter, el estado de ánimo y el humor, la conciencia moral, la conducta y la actividad en general. Estos estados mentales, que afectan en diversos grados la capacidad de la persona para realizar actos libres, se suelen clasificar en dos grandes grupos:

**a) Neurosis:** como seres imperfectos, limitados y contingentes que somos, nos vemos sometidos con frecuencia, y en diversas etapas de la vida, a posibles neurosis. Estas, son trastornos más o menos ligeros, son consientes, y, aunque nos afectan y nos hacen sufrir, no repercuten notablemente en nuestro comportamiento social. Las angustias, la ansiedad, la astenia (fatiga que puede llegar a imposibilitar cualquier esfuerzo), ciertas fobias, complejos, fijaciones, depresión (que cada vez es mas frecuente), etc., son ejemplos de algunos de estos padecimientos. Estas neurosis reducen en mayor o menor grado la responsabilidad.

**b) Psicosis:** son trastornos muy acusados que perturban sensiblemente la conducta social y llegan a eliminar por completo la responsabilidad. Tal es el caso de las diversas manifestaciones y grados de esquizofrenia.



## **Identidad e identidad Cultural Identidad Personal**

Desde un punto de vista psicológico puede decirse que identidad personal es la que hace que uno sea “sí mismo” y no “otro”. Se trata pues, de un conjunto de rasgos personales que conforma la realidad de cada uno y se proyecta hacia el mundo externo permitiendo que los demás reconozcan a la persona desde su “mismidad”, esto es, en su forma de ser específica y particular.

La individualidad sólo es posible cuando se exterioriza la personalidad auténtica del ser humano, de manera tal que éste pueda reconocerse a sí mismo como parte de la humanidad en general y, simultáneamente, como un ser único y diferente de los demás. Esto es pues, la identidad.

Algunos autores diferencian entre la identidad (en el sentido de identificación) que refieren a información cuantitativa y cualitativa que al ser observable y medible, puede asegurar que se trata de un individuo y no de otro, y la identificación personal; la primera se refiere a la información cuantitativa y cualitativa que al ser observable y medible puede asegurar que se trata de un individuo y no de otro, mientras que la segunda destaca los caracteres propios y distintivos que hacen que cada sujeto pueda diferenciarse de los demás. De esta manera, la identidad personal no se agota en la identificación.





## Identidad Cultural

*Es el sentimiento de identidad de un grupo o cultura, o de un individuo, en la medida en la que él o ella es afectado por su pertenencia a tal grupo o cultura.*

En sentido esencial, las cosas son idénticas del mismo modo en que son unidad, esto se verifica en la solidaridad en un Estado a través de un sentimiento de identidad, aunque existan rasgos culturales que conformen un rico mosaico de grupos y cada persona elija su propio plan de vida; existe una identidad nacional en su historia, costumbres, tradiciones y en suma, valores culturales que nos identifican como mexicanos en un sentimiento nacionalista.

*Historia: Es la disciplina que se dedica al estudio de los hechos realizados por el hombre en el pasado y que repercuten en el presente. Sirve sobre todo para comprender y la realidad.*

*Entendemos por costumbre, la repetición de una determinada conducta, realizada por la generalidad de los miembros de un grupo social, de manera constante y uniforme y con la convicción de cumplir un imperativo jurídico. En forma más breve, también se ha dicho que es un uso implantado en una colectividad y considerado por ésta como jurídicamente obligatorio.*

*La palabra tradición, en su sentido etimológico, sugiere la presencia de un legado que se transmite de generación en generación, por obra de un sujeto transmisor a un sujeto receptor. Lo que se transmite es, en su esencia, un acervo permanente de verdades vitales que asumen diversas y renovadas formas históricas.*

*Tradicón es la transmisión de un conjunto de verdades fundamentales que constituyen un tesoro doctrinal para el hombre y han sido recogidas de la revelación.*

*Este acervo, invariable en sí mismo, se encarna bajo formas históricas mutables, vivifica a los pueblos que lo reciben y les imprime fisonomía propia y particular estilo de vida.*

*Concurren, además, otras manifestaciones que recogen uno u otro de los aspectos que se contiene en la significación, a la que se refieren y de la que dependen. Son, por ejemplo, la mera transmisión intergeneracional de costumbres, creencias, modalidades estéticas, normas de conducta, etc., que son expresiones culturales del hombre y caracterizan la vida de un pueblo o una nación, pero a condición de que hayan adquirido una suficiente permanencia.*

*En el caso concreto de nuestro país, el núcleo esencial de la tradición tiene sus raíces en la concepción cristiana e hispánica que informa las bases de nuestro ser nacional, integrado por aportes diversos y autóctonos y europeos.*

*Cualquier otra corriente o pensamiento que se haya introducido o pretenda incorporarse a la vida nacional para sustituir dichos atributos esenciales o renegar de ellos no puede ser considerada tradición.*

*La cultura se concibe como un conjunto de conocimientos compartidos por un grupo de individuos que tienen una historia común y participan en una estructura social. Los valores compartidos juegan roles claves para el funcionamiento psicológico de los individuos. Los valores culturales centrales se reflejan en los textos y en las conductas colectivas (Inkeles y Levinson, 1969; Schooler, 1996; Triandis, 1995; Markus, Kitayama y Heiman, 1996).*

La identidad del mexicano esta en la idea de pertenecer a una misma matriz cultural, cultura que resulta comprensible y significativa para los mexicanos que estamos insertos en la dinámica nacional, en el trabajo, estudiando, participando en los asuntos públicos, creando cultura, lo cual, a su vez, fomenta el sentimiento de pertenencia, de conocimiento y de responsabilidad mutua. Todos estos factores contribuyen a explicar la vinculación de los mexicanos con la cultura propia del mexicano que es lo que nos identifica.

### **Construcción de la Identidad Cultural**

Características e ideas comunes pueden ser claras señales de una identidad cultural compartida, pero esencialmente se determina por diferencia: sentimos pertenecer a un grupo, y un grupo se define a sí mismo como tal, al notar y acentuar las diferencias con otros grupos y culturas. Cualquier cultura se define a sí misma en relación, o más precisamente en oposición a otras culturas. La gente que cree pertenecer a la misma cultura, tienen esta idea porque se basan parcialmente en un conjunto de normas comunes, pero la apreciación de tales códigos comunes es posible solamente mediante la confrontación con su ausencia, es decir, con otras culturas.

En breve: si piensas que eres parte de la única cultura existente, entonces no te ves como parte de una cultura.

De esta manera la dinámica de la auto-definición cultural implica un continuo contacto entre culturas. Más aún, esas relaciones nunca son de igualdad, dado que nunca se manifiestan de manera aislada: la complicada red de relaciones creada por la superposición de relaciones políticas, económicas, científicas y culturales, convierte cualquier relación entre dos culturas en una relación desigual. Siempre hay una cultura dominante, o una práctica cultural dominante (la cultura A puede ser, por ejemplo, dominante en literatura, y la B en cine).

El carácter desigual de las relaciones interculturales, es decir, el hecho de que la construcción de la identidad está ligada a relaciones de poder desiguales, implica que la construcción de la identidad pueda considerarse ideológica: al establecer su identidad, una práctica cultural construye, reproduce o subvierte los intereses sociales y las relaciones de poder.

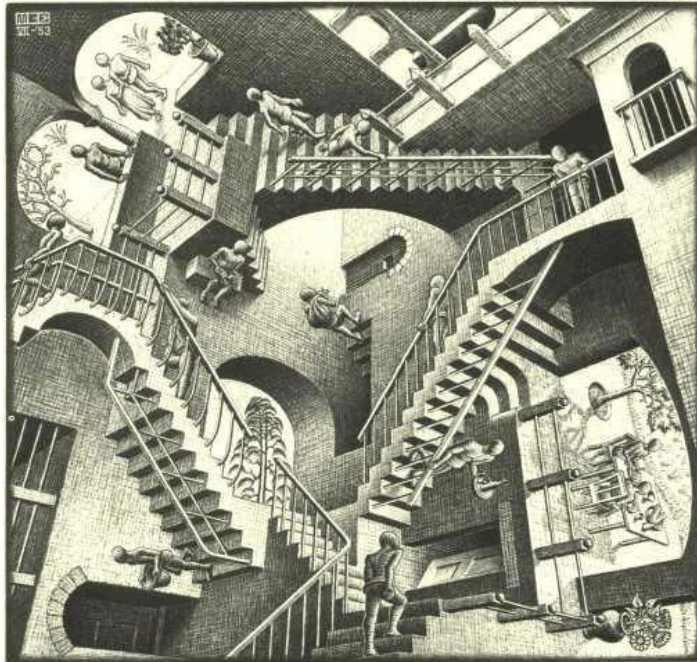
El hecho mismo de que dentro de una cultura o práctica cultural exista la conciencia de una identidad común, implica que también hay un impulso hacia la preservación de esta identidad, hacia la auto-preservación de la cultura. Si la identidad es construida en oposición a los extraños, las intrusiones de otras culturas implican la pérdida de autonomía y por lo tanto la pérdida de identidad. Las convenciones compartidas en las que se basa una identidad son frecuentemente implícitas.

Para que el funcionamiento interno de una cultura sea posible, ciertas reglas básicas y significados que subrayan su producción son generalmente dadas por hecho por los participantes. Este todo estructurado (pero plural y dinámico) de presuposiciones es lo que llamamos "doxa". De manera similar a la manera en la que la presuposición de una declaración lingüística ("¿Cuándo dejaste de golpear a tu esposa?") no puede ser objetada (puedes contestar "nunca pare" pero no "nunca la golpee" a menos que llames al otro mentiroso), la doxa de una cultura determinada no puede ser objetada (haciéndola en el proceso explícita, en tanto su eficiencia descansa en su carácter implícito) sin desafiar la legitimidad auto-evidente de la cultura y sus productores.

**Doxa** (δόξα) es una palabra griega que se suele traducir por 'opinión'. Fue un concepto utilizado por Parménides, al distinguir la «vía de la verdad» de la «vía de la opinión», y más tarde por Platón.

Según Platón la doxa' se trata de un conocimiento fenoménico y, en consecuencia, según él, engañoso. La doxa comprendería dos grados: **eikasia** (εἰκασία) y **pistis** (πίστις), es decir, imaginación y fe o creencia. Platón contrapone la doxa a la episteme; a veces esta última se traduce como conocimiento científico pero, según Platón, la episteme solo tiene desarrollo en el mundo de las ideas (conocimiento intelectual) y no el mundo sensible (conocimiento sensible).<sup>1</sup>

1. <http://es.wikipedia.org/wiki/Doxa>



## FILOSOFÍA Y FORMACIÓN HUMANA

### ANEXOS

SEMESTRE 2011-A

Buela, A.

En:

<http://www.accionchilena.cl/Filosofia/El%20mito%20del%20Carro%20Alado.aspx>

(Modificado)



## El Mito del Carro Alado

### Ubicación

*El Fedro* compone junto con el *Banquete*, *Fedón* y *República* los diálogos de madurez de Platón. La riqueza temática del *Fedro* al tener no uno sino tres objetos primordiales de desarrollo: el amor, el alma y la retórica, lo vincula a los otros tres diálogos mencionados. Así, el amor lo vincula al *Banquete*, el alma a la *República* y al *Fedón*. Las coordenadas para la ubicación del mito del Carro Alado la numeración de Stephanus son 246 a 2 a 249 d 2.

### Texto

“Cómo es el alma, requeriría toda una larga y divina explicación; pero decir a qué se parece, es ya asunto humano y, por supuesto, más breve.

Podríamos entonces decir que se parece a una fuerza que, como si hubieran nacido juntos, lleva unidos a una yunta alada y a su auriga. Pues bien, los caballos y los cocheros de los dioses son todos ellos buenos, y buena su casta, la de los otros es mezclada. Por lo que a nosotros se refiere, hay, en primer lugar, un conductor que guía una yunta de caballos y, después, estos caballos de los cuales uno es bueno y hermoso, y está hecho de esos mismos elementos, y el otro de todo lo contrario, como también su origen. Necesariamente, pues, nos resultará difícil y duro su manejo.

Y, ahora, precisamente, hay que intentar decir de dónde le viene al viviente la denominación de mortal e inmortal. Todo lo que es alma tiene a su cargo lo inanimado, y recorre el cielo entero, tomando unas veces una forma y otras otra. Si es perfecta y alada, surca las alturas, y gobierna todo el Cosmos. Pero la que ha perdido sus alas va a la deriva, hasta que se agarra a algo sólido, donde se asienta y se hace con cuerpo terrestre que parece moverse a sí mismo en virtud de la fuerza de aquella. Este compuesto, cristalización de alma y cuerpo, se llama ser vivo, y recibe el sobrenombre de mortal.

El nombre de inmortal no puede razonarse con palabra alguna; pero no habiéndolo visto ni intuido satisfactoriamente, nos figuramos a la divinidad, como un viviente inmortal, que tiene alma, que tiene cuerpo, unidos ambos, de forma natural, por toda la eternidad. Pero, en fin, que sea como plazca a la divinidad, y que sean estas nuestras palabras.

Consideremos la causa de la pérdida de las alas, y por la que se le desprenden al alma. Es algo así como lo que sigue.

El poder natural del ala es levantar lo pesado, llevándolo hacia arriba, hacia donde mora el linaje de los dioses. En cierta manera, de todo lo que tiene que ver con el cuerpo, es lo que más unido se encuentra a lo divino. Y lo divino es bello, sabio, bueno y otras cosas por el estilo. De esto se alimenta y con esto crece, sobre todo, el plumaje del alma; pero con lo torpe y lo malo y todo lo que le es contrario, se consume y se acaba. Por cierto que Zeus, el poderoso señor de los cielos, conduciendo su alado carro, marcha en cabeza, ordenándolo todo y de todo ocupándose. Le sigue un tropel de dioses y dáimones ordenados en once filas. Pues Hestia (la Tierra) se queda en la morada de los dioses, sola, mientras todos los otros, que han sido colocados en número de doce, como dioses jefes, van al frente de las órdenes a cada uno asignados. Son muchas, por cierto, las beatíficas visiones que ofrece la intimidad de las sendas celestes, caminadas por el linaje de los felices dioses, haciendo cada uno lo que tiene que hacer, y seguidos por los que, en cualquier caso, quieran y puedan. Está lejos la envidia de los coros divinos. Y, sin embargo, cuando van a festejarse a sus banquetes, marchan hacia las empinadas cumbres, por lo más alto del arco que sostiene el cielo, donde precisamente los carros de los dioses, con el suave balanceo de sus firmes riendas, avanzan fácilmente, pero a los otros les cuesta trabajo. Porque el caballo entreverado de maldad gravita y tira hacia la tierra, forzando al auriga que no lo haya domesticado con esmero. Allí se encuentra el alma con su dura y fatigosa prueba. Pues las que se llaman inmortales, cuando han alcanzado la cima, saliéndose fuera, se alzan sobre la espalda del cielo, y al alzarse se las lleva el movimiento circular en su órbita, y contemplan lo que está del otro lado del cielo.

A este lugar supraceleste, no lo ha cantado poeta alguno de los de aquí abajo, ni lo cantará jamás como merece.<sup>(1)</sup> Pero es algo como esto – ya que se ha de tener el coraje de decir la verdad, y sobre todo cuando es de ella de la que se habla-: porque, incolora, informe, intangible esa esencia cuyo ser es realmente ser, vista sólo por el entendimiento, piloto del alma, y alrededor de la que crece el verdadero saber, ocupa, precisamente, tal lugar. Como la mente de lo divino se alimenta de un entender y saber incontaminado, lo mismo que toda alma que tenga empeño en recibir lo que le conviene, viendo, al cabo del tiempo, el ser, se llena de contento, y en la contemplación de la verdad, encuentra su alimento y bienestar, hasta que el movimiento, en su ronda, la vuelva a su sitio. En este giro, tiene ante su vista a la misma justicia, tiene ante su vista a la sensatez, tiene ante su vista a la ciencia, y no aquella a la que le es propio la génesis, ni la que, de algún modo, es otra al ser en otro – como ese otro que nosotros llamamos entes -, sino esa ciencia que es de lo que verdaderamente es ser. Y habiendo visto, de la misma manera, todos los otros seres que de verdad son, y nutrida de ellos, se hunde de nuevo en el interior del cielo, y vuelve a su casa. Una vez que ha llegado, el cochero detiene los caballos ante el pesebre, les echa pienso, ambrosía, y los abreva con néctar.

Tal es, pues, la vida de los dioses. De las otras almas, la que mejor ha seguido al dios y más se le parece, levanta la cabeza del auriga hacia el lugar exterior, siguiendo, en su giro, el movimiento celeste, pero, soliviantada por los caballos apenas si alcanza a ver los seres. Hay alguna que, a ratos, se alza, a ratos se hunde y, forzada por los caballos, ve unas cosas sí y otras no. Las hay que, deseosas todas de las alturas, siguen adelante, pero no lo consiguen y acaban sumergiéndose en ese movimiento que las arrastra, pateándose y amontonándose, al intentar ser unas más que otras. Confusión, pues, y porfías y supremas fatigas donde, por torpeza de los aurigas, se quedan muchas renqueantes, y a otras muchas se le parten muchas alas. Todas, en fin, después de tantas penas, tienen que irse sin haber podido alcanzar la visión del ser; y, una vez que se han ido, les queda sólo, la opinión por alimento. El por qué de este empeño por divisar dónde está la llanura de la Verdad, se debe a que el pasto adecuado para la mejor parte del alma es el que viene del prado que allí hay, y el que la naturaleza del ala, que hace ligera al alma, de él se nutre.

He aquí ahora la ley de Adrastea: Toda alma que, en el séquito de algún dios, haya vislumbrado algo de lo verdadero, estará indemne hasta el próximo giro y, siempre que haga lo mismo, estará libre de daño. Pero, cuando por no haber podido seguirlo, no lo ha visto, y por cualquier azaroso suceso se va gravitando llena de olvido y dejadez, debido a este lastre, pierde las alas y cae a tierra.

Entonces es de ley que tal alma no se implante en ninguna naturaleza animal, en la primera generación, sino que sea la que más ha visto la que llegue a los genes de un varón que habrá de ser amigo del saber, de la belleza o de las Musas tal vez, y del amor; la segunda, que sea para un rey nacido de leyes o un guerrero y hombre de gobierno; la tercera, para un político o un administrador o un hombre de negocios; la cuarta, para alguien a quien le va el esfuerzo corporal, para un gimnasta, o para quien se dedique a cuidar cuerpos; la quinta habrá de ser para una vida dedicada al arte adivinatorio o a los ritos de iniciación; con la sexta se acoplará un poeta, uno de éstos a quienes les da por la imitación; sea la séptima para un artesano o un campesino, y para un tirano la novena. De entre todos estos casos, aquel que haya llevado una vida justa es partícipe de un mejor destino, y el que haya vivido injustamente, de uno peor. Porque allí mismo de donde partió no vuelve alma alguna antes de diez mil años –ya que no le salen alas antes de ese tiempo -, a no ser en el caso de aquel que haya filosofado sin engaño, o haya amado a los jóvenes con filosofía. Éstas, en el tercer período de mil años, si han elegido tres veces la misma vida, vuelven a cobrar sus alas y, con ellas, se alejan al cumplir esos tres mil años. Las demás, sin embargo, cuando acabaron su primera vida, son llamadas a juicio y, una vez juzgadas, van a parar a prisiones subterráneas, donde expían su pena; y otras hay que, elevadas por la justicia a algún lugar celeste, llevan una vida tan digna como la que vivieron cuando tenían forma humana. Al llegar el milenio, teniendo unas y otras que sortear y escoger la segunda existencia, son libres de elegir la que quieran. Puede ocurrir entonces que una alma humana venga a vivir a un animal, y el que alguna vez fue hombre se pase, otra vez de animal a hombre.

Porque nunca el alma que no haya visto la verdad puede tomar figura humana.

En efecto, conviene que el hombre comprenda según lo que se llama “idea”, yendo de muchas sensaciones a una sola cosa comprendida por el razonamiento.

Esto es, por cierto, la reminiscencia de lo que vio, en otro tiempo, nuestra alma, cuando iba de camino con la divinidad, mirando desde lo alto a lo que ahora decimos que es, y alzando la cabeza a lo que es en realidad. Por eso es justo que sólo la mente del filósofo sea alada, ya que en su memoria y en la medida de lo posible, se encuentra aquello que siempre es y que hace que, por tenerlo delante, el dios sea divino. El varón, pues, que haga uso adecuado de tales recordatorios, iniciado en tales ceremonias perfectas, sólo él será perfecto. Apartado, así, de humanos menesteres y volcado a lo divino, es tachado por el vulgo como de perturbado, sin darse cuenta de que lo que está, es “entusiasmado”, poseído por un dios”.

### **Notas**

1.- Recuerda esto la afirmación de San Pablo cuando hablando del cielo dice: *Ni ojo vió, ni oído oyó lo que tiene preparado Dios para los que le aman*”.

2.- Esta tripartición del alma está presente de la misma manera en Aristóteles cuando afirma en la *Ética Nicomaquea*: “*Tres son los principales tipos de vida: de la que acabamos de hablar (la voluptuosa), la vida política y la vida contemplativa*” 1095 b 17.-

(\*) Instituto Cultural de la Provincia de Buenos Aires





## CONCIENTIZACIÓN

*“La **concientización** se refiere al proceso mediante el cual los seres humanos, no como receptores, sino como sujetos de conocimiento, alcanzan una conciencia creciente tanto de la realidad socio cultural que da forma a sus vidas, como de su capacidad para transformar dicha realidad.” Paulo Freire*

La palabra concientización es un vocablo no reconocido por la Real Academia de la Lengua Española sin embargo, es una palabra que tiene mucho sentido, en el contexto de una generación, un movimiento, un grupo, unos pensadores y una persona de la cual me siento formar parte.

Paulo Freire, es, en la pedagogía, quien mejor lo explico, para él, como para algunos movimientos filosóficos y teológicos que es la concientización, resulta un concepto fundamental, pero que se presta, a diversos malentendidos. Sobre todo concientizarse es tomar conciencia de una realidad concreta de tipo social y existencial, percatarse de ella, verla casi como si fuera un objeto que tuviésemos ante los ojos. Esto no es fácil de conseguir. No se logra, y Freire lo recalcó en sus libros.

No se toma conciencia de la propia realidad porque alguien nos la cuenta o nos sermonee. Es decir, un ciego no ve las cosas porque alguien se las describa. Tiene que verlas él mismo. A ese ver él mismo es a lo que podemos llamar concientizarse, o sea, a una especie de comprensión que nace de un esfuerzo prolongado. Porque implica una lucha y conquista personal de la libertad, de la autonomía del sujeto, y, como decía Paulo Freire, **la libertad es un parto lento y doloroso.**

Fuente:  
<http://www.cecies.org/articulo.asp?id=156>  
 por Gabriella Bianco (Corredor de las Ideas)  
 (Modificado)

La concientización indica aquella “acción cultural por la liberación”, propia de una acción educativa, que tiende a desmitificar la realidad y a preparar al hombre a actuar en la praxis histórica, en base a la cual la toma de conciencia emerge como intencionalidad y el hombre no es solamente un contenedor de cultura, sino, en el contexto dialectico con la realidad, deviene, (como), creador de cultura en un proceso de conocimiento activo, autentico y dinámico.

A través de un acto genuino de conocimiento y aprendizaje, la educación que tiende a la concientización, procede a esa humanización del hombre, (...), en el marco de una intencionalidad propia de un proceso educativo que tiende a desvelar la realidad, hacia una radical transformación de la realidad misma. En el humanismo pedagógico de Paulo Freire, el concepto de concientización ocupa el lugar central desde el punto de vista sea filosófico que metodológico, en una concepción “crítica” de la educación, como educación alternativa que tiende a la radical transformación de la realidad analizada desde el punto de vista de la lucha de clase. A una primera fase, en la cual la acción educativa de Paulo Freire es esencialmente pedagógica, aunque revolucionaria en la metodología, sigue una segunda fase, donde en el discurso pedagógico se aclaran y definen los elementos que caracterizan una educación alternativa que tiende a la transformación radical de la realidad.

(...) Contra la vocación a la conservación del “status quo” que es típica de las clases dominantes, que impulsan una educación “depositaria” del conocimiento (como la define Freire) en una mera transferencia alienada y no-dialógica del conocimiento, una educación que trabaja hacia la concientización, implica una crítica radical y rigurosa de la realidad, representando mucho más que una simple toma de conciencia, sino la superación de la falsa conciencia, o sea esa conciencia ingenua o alienada, y permite una auténtica inserción crítica de la persona en la realidad libre de todo mito.

No hay concientización entonces sin una denuncia radical de las estructuras de deshumanización propias de la condición del “oprimido”, que, a través de un proceso de liberación y una actitud crítica en la reflexión sobre la realidad, llega a la “concientización” como proceso educativo que lleva a una praxis revolucionaria. (...), Paulo Freire había entendido que toda revolución pedagógica es también revolución social. En su obra “Cultural Action for Freedom”, Freire subraya la conexión entre educación y política, ya que no es posible llegar a la conciencia crítica a través del simple esfuerzo intelectual, sino en la praxis, en la unión auténtica entre reflexión y acción.

Así, la alfabetización engloba la concientización, cuando se transforma en un acto creador, que permite al sujeto adueñarse de su propia realidad conociéndola y transformándola. De esta manera, la pedagogía de Paulo Freire, que implica un nexo directo entre educación y política, se transforma. El conocimiento se hace dialogo creador y proceso de reflexión, que permite llegar a concebir la relación hombre-mundo, reconociendo el rol del hombre en la transformación de la realidad, pero, no es la concientización que “cambia la historia, es la acción que lo hace. Sin embargo, la toma de conciencia nos obliga a ver la historia como realidad”.

La concientización nos invita a asumir una posición utópica frente al mundo, ya que Freire, (...), presupone en su acción educativa un principio-esperanza, donde la utopía no es irrealizable, sino asume la realización de un proyecto por una sociedad más humana y más justa, engloba “Los hombres pueden cumplir la necesaria condición de estar en el mundo, porque están en condición de tomar distancia de engloba en la educación y en la praxis, un mensaje de liberación”.

En la antropología filosófica de Freire, los hombres como seres humanos no están solamente en el mundo, sino con el mundo, junto con otros hombres, transformando simultáneamente a sí mismos y al mundo a través de su acción y expresando la realidad del mundo en su lenguaje creativo. “Los hombres pueden cumplir la necesaria condición de estar en el mundo, porque están en condición de tomar distancia de él”. (Paulo Freire, Cultural su acción educativa, un principio-esperanza, donde la utopía no es irrealizable, sino presume y asume la realización de un proyecto por una sociedad más humana y más justa.

“Una pedagogía utópica de anuncio y de denuncia, como es la nuestra (explica Freire) debe ser un acto de conocimiento de la realidad denunciada a nivel de alfabetización y de pos-alfabetización, que constituyen, en todo caso, una acción revolucionaria”. Se explica así la confianza de Freire en la acción educativa, que problematiza la realidad, permitiendo a los sujetos de penetrar la esencia de la realidad “problematizada”, develando su esencia. En ese proceso, la pedagogía del “oprimido” se vuelve en “concientización”, ya que evidencia y hace posible el proyecto de transformación de su realidad de opresión.

Por lo tanto, en el proceso de concientización, la acción cultural se hace revolución cultural, en la conexión entre proceso educativo y praxis política. Por eso, en la visión de Paulo Freire, “El sentido pedagógico, dialógico, de la revolución, que es también revolución cultural, debe acompañarla en todos sus momentos”. Esto significa que cada proyecto revolucionario (como en la visión de Ernesto Che Guevara) implica una acción cultural que se transforma en revolución cultural, porque implica el esfuerzo de rechazar la cultura dominante, antes que la revolución se haya hecho realidad.

Existe entonces un nexo profundo entre la concientización y la lucha de clase y Freire inserta progresivamente en su análisis exquisitamente pedagógica y metodológica, análisis políticas puntuales de tipo humanista y marxista y en la “Pedagogía de los oprimidos”, abraza abiertamente una clara posición política, sobre todo cuando dedica el cuarto capítulo al análisis de la relación entre la educación y la alienación en una sociedad dominada por la opresión y por la explotación. Freire profundiza los problemas en la sociedad de Brasil, pero este análisis tiene vigencia en todos aquellos países y continentes donde a una cultura dominante que se perpetúa en forma depositaria y violenta.

Contra la absolutización de la ignorancia, Freire invoca una acción educativa que pone la concientización en el centro de una conciencia crítica y, como resultado final, revolucionaria. Si la educación, como “práctica de la libertad, es un acto de conocimiento, un acercamiento crítico a la realidad”, ella coincide con el proceso de concientización, por la cual los hombres develan la realidad en la praxis, o sea en la unidad indisoluble entre acción y reflexión sobre el mundo.

Así, la reconstrucción de la complejidad de los sentidos que el concepto de concientización ha asumido progresivamente en el análisis y pensamiento educativo de Paulo Freire, permite evidenciar cada vez más claramente el sentido político que el concepto involucra, en una verdadera acción cultural para la liberación. De esta manera, la educación, entendida como práctica de la libertad, renovando al hombre en la realidad social, se hace auténtico instrumento de liberación y deviene pedagogía de la esperanza para el presente y el futuro de América Latina y de todo el mundo.

Fuentes:

Paulo Freire, Sobre la acción cultural, Santiago de Chile, Icirá, 1969, Paulo Freire, La pedagogía degli oppressi, Mondadori, Milán, 1971, Paulo Freire, Cultural Action for Freedom, Penguin Education, Middlesex, England, 1972, Paulo Freire, L'educazione come pratica della libertà, Mondadori, Milán, 1973, Paulo Freire, Cultural Action and Conscientization, en, Cultural Action for Freedom, ibídem Paulo Freire, Quelques idées insolites sur l'éducation, UNESCO, Paris, 1971 (Series Opinion, n. 36) INODEP, Action culturelle pour la libération, en, Convergence, VI, n.1, 1973, Paulo Freire, Teoria e pratica della liberazione, A.V.E, Minima, Roma, 1974. Theilard De Chardin, El fenómeno humano, Taurus, Madrid, 1963. Gabriella Bianco, Educazione e política nel pensiero educativo de Paulo Freire, CUEU, Milán, 1975. Andres Gunder Frank, Capitalismo e sottosviluppo in America Latina, Einaudi, 1970. Martin Buber, Il principio dialogico, Comunita', Milán, 1959. Franz Fanon, I dannati della terra, Einaudi, Turin, 1968. Eric Fromm, Il cuore dell'uomo, Carabba, Roma, 1965. Ernst Bloch, Geist der Utopie, Berlin, 1923. Antonio Gramsci, Gli intellettuali e l'organizzazione della cultura, en, Opere di A.Gramsci, Einaudi, Torino, 1949 - W. McLeod Rivera, The Changers: A New Breed of Adult Educators, en, Paulo Freire: A Revolutionary Dilemma for the Adult Educator, Occasional Paper, n. 32, edited by S.M. Grabowsky, Syracuse University, November 1972.- Paulo Freire, Pedagogía de la esperanza, Siglo XXI, Buenos Aires, 2008.

## El proceso de concientización (sensibilización, problematización, mentalización, toma de conciencia y concientización).

**Sensibilización:** influencia sobre una persona para que recapacite y perciba el valor o la importancia de algo: [la sensibilización de la sociedad frente a los problemas del Tercer Mundo es cada vez mayor.](#)

**Problematización:** poner en cuestión un determinado hecho, asunto, concepto, Etcétera, analizar y discutir sus aspectos más complicados o que plantean más dificultades.

**statu quo** [se pronuncia aproximadamente 'estatu cúo' o 'estatu cuo'] s. m. Expresión latina que significa 'en el estado en que se hallaban antes las cosas' y hace referencia al estado o situación de ciertas cosas, como la economía, las relaciones sociales o la cultura, en un momento determinado: [su statu quo le permitía hacer grandes inversiones.](#)

Diccionario Manual de la Lengua Española Vox. © 2007 Larousse Editorial, S.L.



### El mexicano ahorita: Retrato de un liberal salvaje.

En el otoño de 2010, otoño del bicentenario, **nexos** emprendió un proyecto largamente acariciado: medir las aspiraciones de los mexicanos. ¿Qué sueñan, qué esperan, qué anhelan, repudian o añoran de su país y de ellos mismos? ¿En qué confían, cómo se definen frente al futuro y frente al pasado? ¿Quiénes son aquí y ahora, más allá de generalizaciones sociológicas y estereotipos históricos?

La tarea fue emprendida mediante un amplio estudio de rango nacional. Un primer componente fue **cuantitativo**, hecho por la empresa Lexia, en grupos de discusión (open groups), con entrevistas a gente de todos los niveles socioeconómicos, ocupaciones y edades, en todas las regiones del país.

El otro, **cuantitativo**, fue una encuesta levantada por la empresa Gaussc en mil 794 hogares, durante la última semana de noviembre del año 2010.

El estudio cualitativo ofreció las guías para el cuestionario de la encuesta cuantitativa y dio el marco para la interpretación. La encuesta identificó nueve dimensiones de la sensibilidad nacional mexicana: las aspiraciones y problemas básicos de los mexicanos, los factores que inhiben el futuro deseado, el esfuerzo requerido para alcanzar los sueños buscados, la forma en que los ciudadanos se ven a sí mismos, la forma en que ven el país, la potencialidad de México en el orden mundial, el Estado del nacionalismo revolucionario, los niveles de acceso y consumo de información.

Los resultados del estudio arrojan varias sorpresas. La primera es el profundo individualismo. En proporción abrumadora los mexicanos creen en sí mismos más que en el país donde viven. Todo o casi todo lo esperan de su propio esfuerzo, poco o nada de la calidad política, económica o social de la nación que han construido.

Los resultados del estudio arrojan varias sorpresas. La primera es el profundo individualismo. En proporción abrumadora los mexicanos creen en sí mismos más que en el país donde viven. Todo o casi todo lo esperan de su propio esfuerzo, poco o nada de la calidad política, económica o social de la nación que han construido.

A falta de un sueño común o una visión solidaria que vincule los destinos individuales, los mexicanos tienden a poner sus sentimientos de pertenencia en la familia. No existe más, si alguna vez existió, algo parecido a un sueño o una aspiración común, un sueño mayoritario que comparta siquiera la mitad más uno de los mexicanos. Se diría que la unidad nacional ha volado en pedazos.

La apuesta al propio esfuerzo y el refugio en la familia como mundo nuclear, dibuja, con fuertes trazos, la imagen de un ciudadano que desconfía correlativamente de sus elites dirigentes, en particular del gobierno, y mira hacia el país con un sentido crítico acusado que incluye el resentimiento de creerlo un país rico y no haber recibido suficiente de él.

La confianza casi irrestricta en sí mismo y la desconfianza radical en el Estado y sus instituciones arrojan el perfil de lo que provocativamente hemos llamado un liberal salvaje, queriendo decir con ello que estamos frente a un ciudadano que no reconoce en el fondo otro ethos que el del bienestar personal y familiar, ni otro derecho que el de resolver su vida con los medios a su alcance, perjudiquen éstos o no a su comunidad y a su nación.

La segunda gran revelación de este estudio es que, en sustitución de la unidad de propósito y la cohesión nacional de que México presumió alguna vez, se han configurado en estos años de la democracia y la pluralidad al menos cinco temperamentos mexicanos, en muchos aspectos incompatibles entre sí: cinco variedades de identidad, sensibilidad y proyecto.

Buscando nombrar estos perfiles de la identidad mexicana, hemos acuñado cinco categorías no académicas, de aire más bien lírico, cuya descripción es parte central de este informe. Esas categorías son las siguientes:

1. *Nostálgicos tradicionalistas*: 30% de los mexicanos.
2. *Soñadores sin país*: 25%
3. *Pesimistas indolentes*: 20%
4. *Optimistas sobre el futuro*: 16% de la población
5. *Nacionalistas inconformes*: 9%.

El estudio dibuja también al menos tres sensibilidades regionales distintas y en algunos aspectos también incompatibles entre sí. Corresponden a:

1. Los mexicanos del norte del país (de la frontera con Estados Unidos al principio del Bajío).
2. Los del México del centro (del Bajío al Altiplano)
3. Los del México del sur (de las costas de Guerrero y Yucatán a las fronteras con Belice y Guatemala).

El hallazgo final que desprendemos de nuestro estudio es un dibujo del alineamiento partidario al que en general corresponden los distintos perfiles temperamentales del país.

El estudio ha sido realizado, como ya se dijo, por Lexia y Gaussc, bajo la respectiva dirección de Guido Lara y Manuel Rodríguez Woog, pero hubiera sido imposible sin el generoso patrocinio de Wal-Mart, BBVA Bancomer, la Bolsa Mexicana de Valores y GNP (Grupo Nacional Provincial).

Ofrecemos a continuación los resultados del estudio, según el siguiente orden de los hallazgos mencionados:

1. Individuo y familia.
2. País y gobierno.
3. Variedades de la identidad mexicana.
4. Sensibilidades regionales.
5. Sensibilidades políticas.

### **1. El liberal salvaje: Individuo y familia**

Pocas veces podrán encontrarse en una encuesta valores tan altos y contundentes como los referidos al individualismo de que dan cuenta las respuestas de los mexicanos 200 años después de fundada su nación.

En el mes de noviembre de 2010, en que fueron levantadas las encuestas, 90% de los mexicanos consultados dijo tener confianza en que podía cambiar su propia vida, 86% dijo no tener aspiraciones colectivas sino individuales, y 81% declaró que su familia estaba en sus intereses antes que su país.

Los mexicanos dicen saber a dónde van (69%) y tener una cultura de triunfadores (64%). Sin importar lo que hagan ricos y poderosos, dicen, ellos se sienten capaces de alcanzar sus sueños (64% de los encuestados). Dado que en México “cada quien jala por su cuenta” (63%), el esfuerzo personal de cada quien es más importante que el esfuerzo de todos como país (63%). Así las cosas, los mexicanos se declaran, mayoritariamente, dispuestos a hacer todo lo que pueda traerles beneficios, aunque su conducta no se los traiga al país (61%).

¿Qué quiere mayoritariamente este individualista consumado? Quiere bienes terrenales: mejorar económicamente, ser propietario y dar bienestar a su familia (55%) (ver gráfico 1). Los mexicanos encuentran consuelo y esperanza en su familia, idealizada como el refugio donde sí se encuentra apoyo y se pueden compartir valores, penas y miedos tanto como alegrías y éxitos. La familia brinda un asidero social elemental y el motivo para salir a luchar por algo y por alguien en un mundo donde cada quien jala por su cuenta.

La falta de compromiso con una entidad social más amplia que la familia tiene sus efectos: se complica asumir un sueño común más allá de la inmediatez del círculo primario (ver gráfico 2). Adelante ofrecemos la visión que ese *liberal salvaje* tiene de su país y su gobierno. Anticipamos, por lo pronto, la fractura que hay en su mirada respecto de las aspiraciones que reconoce como propias y las que a su juicio tiene el país. Son miradas divergentes.

Como hemos apuntado arriba, cuando los mexicanos definen su principal aspiración en la vida, el 55% está referido a “tener estabilidad y mejora en el empleo” (23%), “bienestar para la familia” (16%) y “tener propiedades” (16%).

A este ámbito de intereses podría agregarse un vago, pero también individualísimo anhelo de “realización personal” (7%). Inmediatamente debajo de los intereses materiales aparece el anhelo de tener buena educación (14%) y acceso a servicios de salud (10%).

Finalmente, en el 10% inferior de las aspiraciones individuales encontramos el deseo de que al país le vaya mejor (9%) o de ser buen ciudadano (1%) (ver gráficos 3 y 4). Muy distinto, esquizofrénicamente distinto se diría, es el orden de los bienes que los mexicanos quieren para el país ideal que tienen en la cabeza. No quieren para éste las mismas proporciones de vida próspera que anhelan para sí mismos, sino una vida política de mayor calidad implícita en las aspiraciones de tener un país “seguro, sin violencia” (36%), “sin corrupción” y con buen gobierno (14%), que “cuide el medio ambiente” (3%), y con igualdad de derechos (1%). En total, un 56% de lo que podría entenderse como reclamo de “buen gobierno”.

Las categorías relativas al bienestar personal, que en las aspiraciones individuales son enormes, en las nacionales ocupan un lugar relativamente modesto con “empleo y desarrollo” en un 23%, “moderno” (2%) y “libre” con un 1%. En total, 26% (ver gráfico 5). Conviene subrayar de estas comparaciones lo que hemos advertido antes, una de las condiciones más significativas del momento por el que atraviesa la sensibilidad mexicana: la fractura entre el orden de las aspiraciones individuales y el orden de las aspiraciones colectivas. La visión que los mexicanos tienen de su país y su gobierno, que exponemos a continuación, no hacen sino corroborar esta fractura. Si la imagen que los mexicanos tienen de sí mismos es optimista y segura de sí, la que tienen de su país y su gobierno es desesperanzada, resentida y crítica.

## **2. El liberal salvaje: País y gobierno**

Una mayoría considerable de mexicanos (74%) piensa que su país no está estancado sino en movimiento, pero ésta es quizá la única idea mayoritaria positiva que tiene sobre el país donde vive y de la clase dirigente que lo conduce. México se mueve, no está estancado ni retrocede, salvo en la opinión minoritaria (26%), pero está muy lejos de ser el país que ha soñado el 72% de los mexicanos.

Siendo un país rico que tiene todo para salir adelante (68%), México no ha sido generoso con sus hijos pues el 70% de los mexicanos cree que no le ha tocado nada de la riqueza del país. Una impresionante mayoría piensa que el país les ha quedado a deber (65%), que va por mal camino (62%), que es peor que aquel en que vivieron sus abuelos (57%) y que es un barco a la deriva (56%).

Una mayoría también notable (61%) cree que los mexicanos tienen un sueño común, una aspiración nacional compartida. Pero cuando se pregunta por el sentido de ese sueño, las respuestas se fragmentan: 18% dice querer un México justo; 15% un México honesto y respetuoso de la ley; 14% un México educado; 12% un México igualitario; 10% un México desarrollado económicamente. Otras respuestas suman 31%.



Veamos algunos de estos rasgos en mayor detalle, empezando por la percepción mayoritaria de que el país se mueve, no está estancado. Mediante el uso de la metáfora del país como un automóvil de cuatro velocidades, incluyendo neutral y reversa, se preguntó a los encuestados en qué velocidad va la marcha del país. La respuesta mayoritaria fue que el país se mueve en segunda velocidad (32%). Sólo el 16% dijo verlo estancado, en neutral, y 10% cree que va en reversa.

La opinión de que el país va por mal camino es muy mayoritaria (62%), al igual que la impresión de que es un barco a la deriva (56%)

No todo es culpa del gobierno y la clase política. Cuando se habla de qué tanto contribuye el entrevistado al deterioro de la situación del país, una parte significativa de la ciudadanía asume cierta responsabilidad: 46%, casi la mitad, acepta contribuir al deterioro de la situación nacional.

Como se ha dicho antes, los mexicanos creen que pueden hacer cosas para cambiar su situación personal: 90%. En contraste, sólo 53% opina que puede hacer algo por cambiar la situación del país. A pesar de la disparidad en los porcentajes, es importante resaltar que los mexicanos, en su mayoría, se sienten capaces de influir en el futuro, se consideran agentes de cambio.

Los mexicanos perciben deterioro o mejora, y en alguna medida se asumen con cierta corresponsabilidad. Sin embargo, la confianza colectiva para influir en el cambio no tiene el peso necesario para influir decisivamente en el rumbo del país. Prevalece la idea de que en todo caso “mi país es mi familia”, pequeña patria que sí se puede cambiar con el propio esfuerzo (ver gráficos 11, 12 y 13).

Existe una creencia generalizada de que México es inmensamente rico: 68% de los mexicanos opina que el país lo tiene todo para salir adelante. Su potencial mayor, para el 33% de los encuestados, es, en general, la gente (5% la “gente con carácter”), seguido de un 32% que señala los recursos naturales (9% “petróleo” y 1% “recursos materiales”). Subrayamos el hecho de que sólo 2% de los mexicanos cree que México tenga riqueza en sus gobernantes, deslinde cuya expresión en términos de desconfianza veremos adelante con alarmante precisión.

Pero aunque México es un país rico, su población no: 70% percibe que no ha recibido nada o casi nada de esta enorme riqueza del país, que le queda a deber a los mexicanos (65%).

Frente a estas percepciones mayoritarias del mal rumbo y el mal reparto de la riqueza en que se encuentra el país, vuelve a manifestarse la fractura entre la mirada hacia la situación personal y la mirada a la situación colectiva, pues aunque los mexicanos creen mayoritariamente que el país va mal, también declaran mayoritariamente (54%) que su situación en noviembre de 2010 era mejor que la de 10 años antes.

Sorprendentemente, en los estratos rurales hay una valoración más positiva de la situación actual en comparación con la vivida hace 10 años.

El hecho es que en relación con su situación personal el mexicano tiene una visión más favorable que la que tiene sobre el país. Quizá por ello los mexicanos piensan, en primera persona del plural, que sí saben a dónde van, 69%, aunque también afirmen, como se ha visto, que el país, en tercera persona, no tiene rumbo.

Ver el vaso medio vacío o medio lleno, no por ser un lugar común deja de ser pertinente como recurso analítico y pone en evidencia otra faceta de la división existente entre los mexicanos: 50% tiene una visión optimista, en mayor o menor medida; y la otra mitad ve las cosas con una óptica pesimista<sup>1</sup>.

Los mexicanos, como se ve, están divididos en sus percepciones. El reto para los líderes del país: articular un sueño común, conciliar aspiraciones individuales y colectivas, hacer explícito el puerto al que se quiere llegar, que necesariamente deberá atender la satisfacción de aspiraciones individuales y de calidad de la vida cotidiana.

No será tarea fácil porque el punto de partida en la relación de los mexicanos con sus gobernantes y, en un sentido más amplio, con sus clases dirigentes, presenta un deterioro que es el mayor de todos los registrados por la encuesta. Empecemos por ver lo que los mexicanos creen que México necesita “para salir adelante”. El rubro de carencia más grande es directamente la falta de “buen gobierno”, con 27%, pero a esa noción de buen gobierno podrían añadirse otros rubros, íntimamente conectados en el imaginario público a la tarea de gobernar bien, tales como “unión, responsabilidad, compromiso” (14%), “honestidad” (11%), “acuerdos políticos” (4%), “seguridad” (4%) y “apoyo a la gente” (3%). Puesto todo junto, podemos decir que un 53% de los mexicanos reclama el buen gobierno como la ausencia mayor en México. Un segundo grupo de acciones que normalmente se asocian a tareas de gobierno podría añadir a este 53% los rubros de “inversiones” (11%), “empleos” (9%) y “educación” (5%), para un total de exigencia de buenos frutos gubernativos del 25%, lo que llevaría la exigencia de buen gobierno a un elevado 78%.

Veamos ahora el cuadro de los personajes a quienes los mexicanos otorgan su confianza, que muestra la profundidad de la fractura entre los sentimientos de la nación y sus figuras dirigentes emblemáticas.

Al ser preguntados sobre a quién dejarían, en caso de necesidad, el cuidado de sus hijos, los mexicanos del bicentenario no otorgaban confianzas superiores a un dígito ni a sus soldados (7%), ni a sus presidentes (6%), ni a sus empresarios (5%), ni a sus jueces (4%), ni a sus actores (3%), ni a sus banqueros (3%), ni a sus periodistas (2%), ni a sus policías (2%) ni a sus diputados (1%), ni a los políticos del PRI (0.70%), ni a los del PAN (0.70%) ni a los del PRD (0.30%), ni a nadie (2%). Es la sociedad de la desconfianza.

No hay diferencias en el orden por grupos: todos confían más en maestros, médicos y ministros de culto. Algunas diferencias son: Los hombres tienden a confiar más en el presidente que las mujeres; mientras que las mujeres más en los ministros de culto que los hombres.

Los niveles socioeconómicos altos confían menos en los ministros de culto; mientras que los niveles bajos confían más en estos personajes.

Las clases medias típicas tienden a confiar más en los maestros que el resto; las altas más en empresarios y las populares más en los jueces que los otros niveles.

Pero nada de esto cambia el orden general de confianza/desconfianza. Por edad, ocupación o estrato rural y urbano no hay diferencia significativa. Es notable que los personajes en los que los mexicanos depositan su confianza sean los tradicionales del siglo XIX, aquellos no asociados a las elites ni políticas ni económicas modernas, hallazgos que refuerzan la hipótesis de una ausencia de sólidos vínculos comunitarios más allá de los pequeños y estrechos lazos familiares. El Estado se diluye en el horizonte de lo familiar y lo local, casi parroquial.

Los personajes relacionados con la política (el presidente, el juez, los policías, los diputados y los miembros de los partidos) no alcanzan más del 6% de confianza. Los liberales salvajes creen casi nada en su gobierno.

### **3. Variedades de la identidad mexicana**

Los mexicanos pueden pensar lo mismo, pero lo piensan de maneras distintas. Esta encuesta ha detectado cinco tipologías, cinco maneras diferenciadas de soñar, aspirar, valorar la situación individual y del entorno. Las tipologías difieren entre sí por la valoración que hacen del rumbo del país y de los mexicanos, de la velocidad con la que México se mueve, de lo que inhibe las aspiraciones, de la autoconfianza para cambiar, del esfuerzo necesario para lograr los sueños, de la imagen que se tiene del país a futuro, de los factores idiosincráticos en contraste con las realidades del mundo contemporáneo, de la capacidad de acceso y consumo de información.

Las tipologías son las siguientes:

#### **Nostálgicos tradicionalistas**

Constituyen el 30% de los encuestados. Suelen creer que el pasado fue mejor, que los mexicanos carecen de rumbo, que los sueños son inalcanzables y que se ha arraigado entre nosotros una mentalidad de perdedores. Consideran, en cambio, que el país es mejor y más grande que su gente: creen que los ciudadanos le han quedado a deber a México. Sostienen, de hecho, que el país se mueve con rumbo (74%) y que cuenta con lo necesario para convertirse en potencia mundial (38%). Entre ellos priva la noción de que los esfuerzos personales no bastan: aunque el 61% considera que en México cada quien jala por su cuenta, el 54% sostiene que las aspiraciones sólo se podrán cumplir cuando se emprenda un esfuerzo colectivo.

Los nostálgicos tradicionalistas pertenecen a los estratos económicos bajos. El 40% se ubica en los niveles socioeconómicos D+ y D/E, que según los criterios mercadológicos corresponden a las clases populares. Se trata de un grupo formado en su mayor parte por mujeres y amas de casa (56%), así como por personas mayores de 50 años (29%). En esa franja sin jóvenes prácticamente no existe acceso al consumo de información.

En las aspiraciones personales de los nostálgicos tradicionalistas los temas relacionados con bienes materiales son prioritarios. El 52% cree que el principal problema de los mexicanos está en la crisis económica, el alza de precios, el desempleo y la pobreza. Aspiran, sin embargo, a un México educado como rasgo principal para el país.

Sintomáticamente, el cuidado de los ancianos forma parte del México de sus sueños. El 49% de los nostálgicos tradicionalistas habita en el centro del país, el 28% en el sur/sureste y el 23% en el norte.

### **Soñadores sin país**

He aquí al 25% de los mexicanos: jóvenes de entre 25 y 34 años que forman parte de las clases medias y proceden, en su mayoría, de zonas más urbanas que rurales (niveles socioeconómicos C y D+). Este temperamento cuenta con fuerte presencia en el centro (42%), pero es al que adscriben más habitantes del norte del país (40%).

El 85% de los ocupantes de esta franja cree que los mexicanos saben a dónde van, pero que México no tiene rumbo: a diferencia del grupo anterior, sienten que la nación le ha quedado a deber a su gente. Con todo, perciben que el país se mueve más rápido que lo que opina el resto de los grupos (75%). Para ellos los sueños pueden hacerse realidad, pues los mexicanos poseen cultura de triunfadores. Más que los nostálgicos tradicionalistas, se sienten en posesión de alguna capacidad de cambio.

Los soñadores sin país tienden a tener poco acceso a la información y no muestran gran interés en los asuntos nacionales. No privilegian, tampoco, aspiraciones personales específicas: más que en poseer lo básico, aspiran a que México sea mejor y ocupe puestos relevantes a nivel mundial (46%).

Los principales inhibidores del futuro son para ellos la mala calidad de la educación y del empleo, la corrupción, el incumplimiento de la ley y la falta de esfuerzo conjunto de los mexicanos. Su México ideal sería uno seguro, en el que el rasgo principal fuera la justicia. Sólo el 18% de este grupo radica en el sur/sureste.

### **Pesimistas indolentes**

Este temperamento comprende al 20% de los mexicanos. Se trata del grupo de mayor poder económico: 64% pertenece a los niveles socioeconómicos AB/C+ (clases altas y medias altas) y 14% al C (la clase media típica). El 91% pertenece al estrato urbano y el 55% radica en el centro del país. El pesimismo indolente se caracteriza por un alto consumo de información y un notable interés en los asuntos nacionales: mientras al 51% le interesa, a secas, lo que ocurre en México, el 38% de ese grupo confiesa interesarse en esos temas “algo” o “mucho”.

Hablamos de un grupo en el que tiende a haber más hombres, profesionistas y ejecutivos. Hablamos del grupo más bancarizado de la nación y en el que la proporción Círculo Café (la parte más informada y consumidora de noticias de la sociedad) es mayor.

Los pesimistas indolentes comparten la idea de que el país va por mal camino, no se mueve o se mueve en reversa. Comparten la idea de que México se encuentra lejos del país deseable. Su México ideal sería uno con oportunidad de empleo y con economía en buen estado. Las metas prioritarias: realización personal y bienestar para su familia.

La educación es el rasgo más importante en el país que este tipo de mexicano desea habitar. El grupo considera los valores educativos como mecanismo fundamental de la movilidad social.

**Optimistas sobre el futuro**

Un 16% de los mexicanos cree que el país se mueve en tercera o cuarta velocidad. No sólo considera que México tiene rumbo y dirección: sostiene que la situación ha mejorado si se compara con la que vivieron sus abuelos, y afirma que los mexicanos se están aproximando al país de sus sueños.

Es una de las franjas que cree con mayor certeza que México no necesita de Estados Unidos para desarrollarse (56%). En este temperamento, fincado sobre todo en las clases populares (27%), se ubica uno de los porcentajes más altos de jóvenes de entre 15 y 24 años (34%). Los optimistas sobre el futuro afirman tener la capacidad de cambiar no sólo su situación personal y la de su familia, sino de mejorar la situación general de México. No creen que la mala educación, la corrupción, la falta de esfuerzo conjunto y la baja calidad de los empleos sean obstáculos que impidan el logro de las aspiraciones. Su esfuerzo personal, más que el colectivo, puede convertirse en vehículo que mueva al país entero. El 86% cree que México tiene todo para salir adelante.

Este grupo comparte con los pesimistas indolentes la idea de que la educación es un motor de cambio fundamental: el 20% aspira a tenerla y considera sus valores como el rasgo principal del México deseable. Los optimistas sobre el futuro sólo necesitan cuatro paredes para trazar el futuro: creen que una vivienda adecuada es lo que se necesita para tener mejor calidad de vida. El dato es significativo: 33% radica en el sur/sureste y forma parte del grupo con mayor presencia en esa región.

**Nacionalistas inconformes**

Una minoría reacia a mirar el futuro conforma el sector más crítico de las instituciones y de la situación del país. Los nacionalistas inconformes representan al 9% de los mexicanos. El 95% cree que el México de sus abuelos fue mejor, el 51% considera que el país se mueve en reversa o no se mueve, y el 86% opina que México se halla lejos de los sueños y las aspiraciones. El 58% pertenece al nivel socioeconómico D (clases bajas o populares). Es el grupo con mayor presencia de jóvenes de entre 15 y 24 años (35%). El 45% habita en el centro, el 29% en el sur/sureste y el 26% en el norte.

Para ellos las instituciones son el inhibidor principal de las aspiraciones. El mayor mal de México: la corrupción. A diferencia de los nostálgicos tradicionalistas, que creen que el esfuerzo colectivo puede destrabar el desarrollo, estos desencantados del presente se sienten obligados a emprender esfuerzos solitarios. Sostienen que México tiene todo para salir adelante, pero lamentan que a la población le importe más el futuro que el rescate del pasado. El 71% cree que México puede progresar sin ayuda de Estados Unidos.

En este grupo hay escasa presencia de Círculo Café. Los nacionalistas inconformes tienen el porcentaje más alto de población rural y el menor grado de bancarización. Su acceso a la información es menor que el promedio. Lo mismo su interés en los temas nacionales. A nivel personal, para este temperamento es prioritario contar con buen empleo. Los rasgos recurrentes en el país de sus sueños: un México igualitario en el que se respeten las leyes y los ciudadanos sean honestos. Un país sin corrupción.

#### **4. Sensibilidades regionales**

En las diferentes visiones de México no sólo se cruzan géneros, edades y niveles socioeconómicos. Las miradas cambian de matiz según la región que se habite. En el sur/sureste hay más optimistas sobre el futuro que nacionalistas inconformes. En el norte hay más soñadores sin país, que pesimistas indolentes. Estos cambios de coloración en las sensibilidades regionales hablan de un predominio de tipologías en zonas específicas.

Nuestro análisis revela que tanto el rumbo personal como el rumbo del país son mejor valorados en el sur/sureste: los habitantes de esa zona consideran que la situación es mejor ahora que hace 10 años. Ahí, al igual que en el norte, la población tiende a ser más optimista que en el centro, en donde se recogen las opiniones más críticas. En el centro priva, por ejemplo, la noción de que el país no se mueve o va en reversa; reina la visión de un México en el que cada quien se ve obligado a jalar por su cuenta.

Los niveles de optimismo no son lo único que distingue a las regiones. Los mexicanos del norte sueñan con un México seguro; los del sur/sureste, con uno sano, solidario, soberano, igualitario, feliz. En el centro, el ideal es un país con buen gobierno, educado y desarrollado económicamente.

A pesar de sus diferencias, las regiones comparten una sensación: a los mexicanos les ha tocado poco de la riqueza de México. Este sentimiento (8% en el centro, 9% en el norte) es menos pronunciado en el sur/sureste, en donde el 16% cree que le ha tocado algo o mucho de esa riqueza. En el sur/sureste se comparte la idea de que los ciudadanos son más ricos-menos pobres que el resto del país. No es extraño que ahí predomine la certeza de que no es México quien está en deuda con los ciudadanos, sino que son los ciudadanos quienes están en deuda con México.

En términos de sensibilidades, aparece un matiz controvertido: en el norte, en donde el principal reclamo es la seguridad, se tiende a confiar más en los soldados. En el sur/sureste, donde se exige un México solidario, la confianza gira en torno de los ministros de culto. En ambas zonas figuran maestros y doctores entre los personajes más confiables.

#### **5. Sensibilidades político electorales**

La encuesta revela de manera incontestable que la sociedad mexicana se encuentra de espaldas a sus partidos políticos. Desdibujados en retóricas sin contenido, hundidos en un espectro de visiones negativas, los institutos políticos, salvo por algunas asociaciones básicas, no logran identificarse con las aspiraciones personales ni las concepciones del país que tienen los mexicanos. El mapa que los vincula con las expectativas ciudadanas revela claramente la magnitud de esa fractura. Se registran tres puntos de identificación general: el PRD viene a la mente de quienes tienen como rango de aspiración un México igualitario; el PRI es mencionado por los que aspiran a obtener lo básico para vivir con tranquilidad; el PAN es identificado, sobre todo, con los mexicanos cuya prioridad es habitar un país educado. Estos puntos de vinculación están más asociados con experiencias recogidas en el pasado que con ideas relacionadas con el futuro.

En términos de lo que le conviene al país del futuro: a) “que el PAN continúe”, b) “que regrese el PRI” y c) “que llegue el PRD”, el regreso del PRI no está asociado con ningún rasgo en particular; la llegada del PRD se relaciona con cierta idea de un México más justo y solidario, y la continuidad del PAN con la idea de un México honesto e integrado al mundo. Un indicador notable es que quienes desean para el futuro un país desarrollado económicamente, educado, igualitario y que ofrezca lo básico para vivir con tranquilidad, no tienen una idea clara de lo que le conviene al país en términos político-electorales.

El espejo tiene dos caras. Cuando se pregunta qué es lo que menos le conviene al país para el futuro: a) “que el PAN continúe”, b) “regrese el PRI” y c) “que llegue el PRD”, aparecen rasgos deseables que son vinculados con alguna de estas posiciones. Los que no quieren que el PAN continúe es porque aspiran a un México justo; quienes admiten como inconveniente el regreso del PRI al poder, desean un México honesto, seguro y educado; los que rechazan la llegada del PRD no están asociados con ningún rasgo en particular. Por lo demás, quienes desean un buen gobierno no descartan opciones, y tampoco se asocian con el rechazo de alguna en particular.

De cara a 2012, la sociedad también se muestra segmentada. Los optimistas sobre el futuro aparecen asociados con la idea de que lo que más conviene es que el PAN continúe en el gobierno. Los pesimistas indolentes y los nostálgicos tradicionalistas gravitan en el mapa en posiciones cercanas tanto al PRI como al PRD. Los soñadores sin país, que en 2012 podrían ser quienes inclinen la balanza, parecen alejados de la idea de que lo mejor es que el PAN continúe; coquetean con la vuelta del PRI. La irrupción de “otro partido”, mencionado espontáneamente en la encuesta como la opción que más conviene al país (su componente fundamental es de simpatizantes petistas-lopezobradoristas), se halla más cerca de los nacionalistas inconformes.

Los pesimistas indolentes, cuyo perfil permite vincularlos con los mexicanos que en 2000 dieron el triunfo a Fox —y en 2006 se lo quitaron a López Obrador—, parecen ahora desencantados del PAN, aunque ignoran qué opción es la que más conviene al país. En alguna medida están pensando en que el PRI regrese, pero no descartan que sea conveniente la llegada del PRD.

También en términos político electorales aparecen matices sobre el futuro deseable. Los mexicanos del sur/sureste, más que en otras regiones, tienden a decir que el mejor escenario es que llegue el PRD. Es esa región donde se apunta con mayor frecuencia que conviene el ascenso de otro partido, preponderantemente el PT.

En el norte es donde más se piensa en la continuidad del PAN; en el centro, la gente ignora lo que conviene. La vuelta del PRI no es característica de alguna región en especial.

1 La construcción del perfil optimista o pesimista al que se refiere en el estudio se deriva de analizar una serie de variables de la encuesta: si el entrevistado opina que vive mejor que sus padres, si percibe que sus hijos vivirán mejor que él, y una evaluación retrospectiva de la situación actual comparada con la de hace 10 años. Todo esto en contraste con la valoración del rumbo del país y la velocidad con que se mueve.

2 Las dimensiones que caracterizan cada uno de los tipos de mexicanos son:

1) Velocidad del país: mide la percepción sobre el camino en que se encuentra el país e incorpora una reflexión retrospectiva en la que se compara la situación actual con la vivida hace dos generaciones (los abuelos del informante). También registra la percepción de cercanía —o lejanía— en que se encuentra el país de los sueños del entrevistado. En el eje se juega con la metáfora de la velocidad a que se mueve el país, como si fuera un auto: si se está moviendo, si no se mueve o si de plano va en reversa.

2) Inhibidores de futuro: define qué tanto se perciben como inhibidores para el logro de los sueños de los mexicanos temas como la corrupción, la calidad de la educación y de los empleos, el cumplimiento con la ley y el esfuerzo de los mexicanos.

3) Autoconfianza para cambiar: identifica la confianza de los mexicanos de que pueden cambiar su vida, la de su familia y, de manera más ambiciosa, el rumbo del país para lograr sus aspiraciones.

4) Esfuerzo para lograr sueños: Dimensiona el peso que tiene, para el logro de las aspiraciones de los mexicanos, el esfuerzo colectivo frente al esfuerzo individual.

5) Mexicanos con rumbo: este eje vincula la opinión que el individuo tiene, en primera persona del plural, sobre el rumbo de los mexicanos, su sueño común y espíritu triunfador, con la factibilidad de hacer realidad los sueños.

6) País con rumbo: define, en tercera persona, que México es un país con rumbo al cual los ciudadanos le deben.

7) Potencia mundial: caracteriza la ubicación de los mexicanos respecto a lo que les gustaría que sucediera con el país. Sobre la base de que México cuenta con todo para salir adelante, puede optar por el ideal de tener lo básico para vivir tranquilos o ser una potencia mundial.

8) Nacionalismo revolucionario: en este eje se contrasta el peso del futuro respecto del pasado, así como la convicción de que en ese futuro México puede, sin Estados Unidos, convertirse en una potencia mundial siempre y cuando se trabaje en equipo.

9) Acceso a la información: sintetiza las variables socioeconómicas y las variables que caracterizan al Círculo Café (escolaridad, consumo de información e interés sobre los asuntos nacionales).



## BIBLIOGRAFÍA

Bianco, G. **Concientización**, en: <http://www.cecies.org/articulo.asp?id=156>

Buela, A., **Mito del carro alado**, En:  
<http://www.accionchilena.cl/Filosofia/EI%20mito%20del%20Carro%20Alado.aspx>

D'Amato, P. 31 de octubre de 2003; **ENAJENACIÓN**; En:  
<http://socialistworker.org/Obrero.shtml>

Darley J. & Glucksberg S. & Kinchla R. (1990), **PSICOLOGÍA**, México, Prentice-hall hispanoamericana, S. A. pp. 172-174

[http://biblioteca.itson.mx/oa/desarrollo\\_personal/oa36/autoconciencia/x2.htm](http://biblioteca.itson.mx/oa/desarrollo_personal/oa36/autoconciencia/x2.htm)

<http://googleusercontent.com/commodity-fetishism>

*Nexos*. 398, febrero 2011, pp. 22-34. En línea  
<http://www.nexos.com.mx/?P=leerarticulo&Article=2047019>

Platón. La **república**. Introducción de Manuel Fernández—Galiano. Traductor: José Manuel Pabón y Manuel Fernández—Galiano. Madrid: Alianza Editorial, 1998.

<http://www.idoneos.com/index.php/concepts/identidad-personal>

<http://www.mitecnologico.com/Main/IdentidadCultural>

Wiechers, J. (2000), **ÉTICA**, Texto y cuaderno de trabajo, México: Humanismo y sentido. pp. 136-167

Cuaderno de trabajo. Filosofía II, Filosofía y Formación Humana, se terminó de imprimir en el mes de febrero de 2011 en el Plantel 6 “Vicente Guerrero” con domicilio en Av. Díaz Soto y Gama y Combate de Celaya, Unidad Infonavit Vicente Guerrero, Delegación Iztapalapa C. P. 09200. El tiraje consta de 50 ejemplares.